

Las Dominicales

Del Libre Pensamiento.

No mates, no huras, no mientas, no provariques, honra a tus padres; en suma, copia la ley de Dios, amándole y sirviéndole. — *Mateo.*

La fuente de la vida es la ciencia. En caso de duda, el juez supremo es la conciencia. — *Aristó.*

Conócete a tí mismo. — *Sócrates.*

Trabaja para extirpar el mal. Embellece la tierra cubriéndola de vegetales y animales útiles. — *Zoroastro.*

Todos los hombres son iguales. No hay otra diferencia en ellos que las virtudes que poseen. — *Bu. Ana.*

Amad los unos a los otros. Sed perfectos como nuestro Padre que está en los cielos. — *Jesús.*

La piedad no consiste en volver el rostro hacia Levante ó a l Poniente. Más do es el que socorre a los huérfanos, a los pobres, resaca a los cautivos, observa la oración, da limosna, es paciente en la adversidad. El que es justo y teme a Dios es piadoso y misericordioso. — *Mateo.*

El pecado que labra, la mujer que arroja en casa, el magistrado que desampara sus funciones, el obrero que trabaja, hacen una obra tan santa como el mozo que ora y ayuna. — *Lucas.*

Desde la India hasta la Francia el sol no ve más que una familia humana que debía regirse por las leyes del amor. Mortales, todos sois hermanos. — *Voltaire.*

Haz el bien por el bien. No emplees jamás la humanidad como un simple medio. Respétale como un fin. — *Kant.*

El hombre debe realizar bajo Dios la armonía de la Naturaleza y el Espíritu en forma de voluntad racional y por el puro bien. — *Kant.*

Que la verdad salte todos sus cerrojos en la tierra; que se desplomen los templos y caigan hechos pedruzcos los troncos, y se soterran bajo el fango los adoradores del volcán de oro si se interponen en su camino. ¡Fama, fama a la Verdad divina! — *El Espíritu del siglo.*

AÑO V.	PRECIOS. —Madrid, tri., 2 pesetas. Provincias, idem, 2,50 id. Extr. alero, año, 12 id. Ultramar, idem, 15 id. Número suelto corriente, 10 cént. de peseta. Idem, id. atrasado, 25 id. A los vendedores de la casa. El pago se hace por trimestres ó años adelantados.	MADRID: Sábado 22 de Enero de 1887.	REDACTORES. —(Ramón Chies. Demófilo.	NÚM. 214.
---------------	--	---	---	------------------

¡Adelante! ¡Adelante!

Empeñados en una obra gigantesca, miles de veces superior a nuestras débiles fuerzas, cual es arrancar de la conciencia de nuestro pueblo los añejos fanatismos hacia la Monarquía y hacia la Iglesia, que le impiden el libre y ordenado ejercicio de la razón, así para modelar las instituciones sociales sobre la justicia, como para reglar la vida individual en las inflexibles leyes de la naturaleza, cuando algo extraordinario se atraviesa en nuestro camino, cada vez que alguna punzante y desgarradora emoción nos advierte la fiereza que se atropella en torno nuestro para detenernos en nuestra obra, una voz nos grita dentro del alma que paremos un instante a meditar serenamente el fin y los alcances de nuestros trabajos, que examinemos fríamente los más recónditos móviles a que obedecemos, y que, antes de continuar, nos reafirmemos en la bondad y necesidad del empeño.

El sombrío y alevé crimen que hace un mes nos privó del concurso de un joven tan ilustrado, como leal y cariñoso, nos ha proporcionado dolorosa ocasión de oír los más extraños y exagerados juicios de amigos y adversarios, acerca de la obra de regeneración de la patria por el libre pensamiento, en que venimos esforzándonos años há, con éxitos que nunca esperamos al considerar nuestras personas, pero que no superan ciertamente a lo que hemos siempre esperado y esperamos de la virtud propia de nuestras santas y sencillísimas doctrinas. Aquel asesinato horrible, cuya generación y cuyos móviles perm anecen aún sin dilucidar por los tribunales, a pesar de las pesquisas de la autoridad, que ni siquiera ha podido capturar a su autor, además de hacernos oír juicios ajenos, nos ha movido a examinar los propios. Hemos desapasionadamente descondido en nuestra conciencia, hasta sumirnos en sus más recónditos senos; hemos traído a consideración, atenta aquellas determinaciones últimas del obrero que se relacionan con lo más trivial, como el carácter y los temperamentos; hemos mirado fijamente nuestras intenciones y nos hemos preguntado: ¿hacéis bien? ¿Atendéis a la razón, ó a la fuerza? ¿vosotros tenéis razón ó odio que os combaten?

Resumen de toda la investigación, ha sido un movimiento energético del ser entero que ha tomado voz en estas palabras: ¡Hacéis bien! ¡Adelante! ¡Adelante!

Si, en efecto, hacemos bien; y en este convencimiento supremo, nada nos arredrará, ni nos contendrá en nuestro trabajo. El obstáculo solo servirá de acicate al brío: la amenaza reemplazará el valor sereno. Nuestra palabra, franca seguirá denunciando al menosprecio del público en serie de mentiras convencionales, que en nuestra menguada civilización luchan por sobrevivir a los tiempos de barbarie en que se forjaron, impidiendo ocupar su plaza a la verdad divina, fuente de todo bien y origen de toda virtud pública y privada.

Enfrente de la mentira monárquica imperante, que vincula el poder, por la gracia de Dios, en virtud de una predestinación absurda, en una persona sagrada é inviolable é irresponsable con nombre de czar, rey ó emperador, abogaremos por la verdad que declara el poder adscrito, por ley de la naturaleza en la masa social de las naciones, cuya soberanía solo y exclusivamente en la República tiene su adecuada é insustituible forma de realización.

Al lado de la mentira religiosa, tan varia como los pueblos que dieron nombre de Dioses a los antojos de su fantasía desbordada, que aquí diviniza la poligamia, allá la virgindad, en esotra parte un aporramiento indisoluble, mas que en toda constituyese a un sacerdocio avaro y cruelmente fanático en definidor, infalible é insustituible de la moral, tan atroz y tan diversa como los dogmas absurdos que la fundamentan, seguiremos mostrando sin intolerancias odiosas, que la moral es de libre indagación, hija predilecta de la razón humana, universal como su augusta madre, que no consiente que a nombre de divinidades absurdas se quebranten sus preceptos sublimes y sencillísimos: no dañes a otro, vive honestamente, da a cada cual lo que le corresponda en derecho, cifra y compendio de cuanto la ciencia aplicada a la vida, sin religiones que la perturben, enseña al hombre para ser venturoso los días que haya de gozar sobre la tierra.

Sobre la mentira económica, sobre ese egoísmo feroz y caprichoso que regula hoy el trabajo humano, sobre esos miserables agios que llevan a sus favorecidos a una opulencia irritante que se codea con una indigencia incomprensible; sobre ese estado de injusticia flagrante, que reparte la riqueza social no en derecho equitativo sino en botín rapaz, hemos de seguir ejerciendo nuestra crítica, demostrando a capitalistas y proletarios la urgencia de medidas que eviten el estallido de los odios, y de los miedos que entre unos y otros existen, irritados con las propias conquistas de una cultura más atenta al brillo que a la solidez.

Y la mentira aristocrática (que también existe acerca de esta una convención puramente mentirosa), y la mentira matri-

monial, y la mentira académica, y por fin, cuanto falso, absurdo, ridículo y trapacero, ocupa en el entendimiento de nuestro pueblo, oscurecido por el fanatismo tradicional, el lugar de la verdad que el libre examen declara, hemos de seguir combatiendo sin descanso, ni desfallecimientos, seguros, con toda la seguridad que es dable al hombre alcanzar, que este es el fatigoso trabajo indispensable para asegurar un porvenir de gloria y de prosperidad a nuestra amada patria, que verá de ese modo fundamentadas de una manera inquebrantable, sobre su conciencia clara del bien, las instituciones republicanas que anhela, y cuya restauración parece ya tocarse con la mano.

Libre el alma de sospechas que la falta de datos completos pudieran hacer aparecer calumniosas, exentos de toda pasión extraña al duelo que una cruelísima desgracia nos ha ocasionado, estas deben ser, y estas son, nuestras explicaciones ante el público. A nuestros carísimos y leales amigos, que una simpatía tan apreciada como correspondida les hace advertirnos, después de dárles gracias de todo corazón, les excitamos al examen que nosotros mismos hecho, y, si como esperamos, también ellos oyen la voz que en nosotros ha gritado: ¡adelante! ¡adelante! el redoblamiento de energías que no podrán menos de sentir, además de impulsarlos al bien que perseguimos con más ardor, quizá les hagan meditar en esta necesidad suprema: *la fuerza y la defensa por la unión.* De no, les invitamos a esta meditación saludable.

En cuanto a los rencores insensatos, que pudieran alentar en la sombra, sepan, pues les conviene, que la obra del Libre pensamiento en España, no es (bien claro está) obra personal. Este ha sido nuestro singularísimo propósito, por nuestra fortuna, conseguido. Mudas las voces que ahora hablan, ciento se alzarían, gritando: ¡Adelante! ¡Adelante!

RAMÓN CHIES.

En su puesto.

A *Folha Nova de Oporto*, después de insertar como fondo nuestro artículo bajo el epígrafe *Federación peninsular*, que coge toda la primera plana, escribe:

«O artigo que deixamos transcrito constitue o artigo de fundo do ultimo numero do cavalhoiresco jornal republicano de Madrid LAS DOMINICALES. São para nós profundamente gratas as palavras que o nosso generoso amigo Demófilo dirige aos republicanos portugueses, e a ideia que presidiu á proposta feita, pelo redactor principal da *Folha Nova* e Junta republicana do Porto. Quanto á lembrança de Demófilo de se celebrar uma reunião de republicanos espanhoes e portugueses, em Lisboa, no dia 11 de fevereiro, lançando-se nesse dia as bases á *Federación peninsular* nós aprovamos a entusiasticamente e bom seria que todos os nossos correligionarios a aprovassem igualmente.»

A *Folha Nova*, y con ella los republicanos portugueses, siguen en el puesto de honor que han elegido. Nosotros estamos a su lado, secundando sus grandes y generosos impulsos.

Si hay tiempo para organizar la celebración en Lisboa de un 11 de Febrero digno de la grandeza de nuestra causa, lo celebraremos; si no la hay, esperaremos a otro día, que la idea hace el tiempo, y no al contrario.

Quien tenga oídos oiga.

Despierta, miserable esclavo, no he de soltar tu brazo ni dejaré de sacudirte hasta que no te vea abrir los ojos por completo y dar señales de que has salido del sopor en que yaces. Venga, venga un hierro candente para hundirse en el cráneo y que le llegue al seso hasta levantar humaredas.

Su estado no exige menos. Esos frailes y canónigos le han sumido, con su fúnebre canturreo, en un sueño que se aproxima a la muerte.

Sin ese estado cómo no habría de ver lo que se entra por todos los ojos abiertos? Y viéndolo cómo no lo amaría y se esforzaría en cumplirlo? Si tuviera los ojos abiertos vería que Suecia y Noruega están unidas; que Inglaterra y Escocia están unidas; que los cien jirones de Alemania están unidos; que los otros ciento de Italia están unidos; que hasta Austria y Hungría están unidas.

Aquí en este Occidente, donde la luz de la Historia ha derramado sus más puros destellos, todos han cumplido la ley de la Naturaleza, todos han obedecido la voz de la Razón, la del Ser que las religiones positivas llaman Dios; solo hay un hijo rebelde a la voz de la Naturaleza, a la Razón, a Dios, y ese eres tú, pueblo peninsular ibero.

Y te llamas ¡oh insensato! el más creyente en Dios.

«Por sus obras los conoceréis.»

Dijo quien sabía el valor de las palabras: —Y qué, ¿querrás, pueblo indolente y

perezoso, que te den hecha la unidad de la patria?

No sería extraño, porque así te han educado. Crees firmemente que perteneces a una casta inferior, incapaz de elevarse por sí misma a lo divino. Es preciso que un hombre de otra casta, un fraile, un jesuita, un clérigo, te sirva de medianero para con Dios. No tienes confianza en tu propia fuerza. No eres persona con plenitud de tal. Entre la fuente de las ideas y tu vida finita, se te interpone un bulto negro que tomas por necesario medianero de la luz que te llega de lo alto. Eres más que el bruto, pero menos que el hombre de plena razón. Y para mayor mengua, el hombre negro que miras como de casta superior, lo es por la imposición de manos de quien recibe su poder de un extranjero.

Esclavo voluntario de frailes y jesuitas, ¿cómo quieres alcanzar nada grande? Confortate con vivir como vasallo de un rey en una nación de segundo orden; conformate con tener la vida y la honra a disposición del mal humor de un poderoso extranjero. Sigue, sigue obediente a Roma, sufriendo las consecuencias de ser rebelde a Dios.

Entre tanto, vé las consecuencias de obedecer a Dios y ser rebelde a Roma. Mira hacia Italia, hacia esa Italia, pisoteada por los extranjeros hasta hace una veintena de años.

Se ha entregado a sí misma; ha confiado en sus propias fuerzas; ha vuelto la espalda al Papa, ó le ha apuntado con sus cañones, si ha pretendido interponerse en su camino, y ya la ves grande, fuerte, poderosa, respetada, haciendo oír su voz en los consejos de las primeras potencias.

Pero ¡qué de esfuerzos y sacrificios no le ha costado!

Los hemos visto todos; son de ayer.

¿Qué decían de ellos los hombres prudentes, los de seso, los que pasaban la vida filosofando, escribiendo chistes, haciendo administración y apartándose de la corrupción é intriga política? Pues decían que eran los más idealistas de gente joven, sensibleros de poetas y retóricos, fanatismo revolucionario de algunos descamisados masayvenidos con el orden. Mazzini era un agitador criminal; Garibaldi un adefesio, un demente, y sus bandos la hez del pueblo y la hez de Europa.

Sin embargo, sobre los huesos de esa hez, se alza hoy la poderosa Italia con su libertad, su dignidad y su propiedad aseguradas. Ya no hay allí temor de que descienda el tudese de los Alpes y tome a saco las hermosas ciudades de la Lombardia, trasparse el Apennino y entre triunfalmente en la misma Roma. Ha habido que derramar sangre, ha habido que mover guerra, pero el sacrificio se ha hecho de una vez; ya está asegurada la paz. A esos descamisados y lobos deben los hombres prudentes de Italia la seguridad de que gozan; a ellos deben poder hoy consagrarse a sus trabajos y especulaciones con un descanso y una paz de qué jamás disfrutaran sus antecesores.

Vale algo la unidad, aun conquistada, con tanto sacrificio y heroísmo como ha desplegado Italia.

¿Qué no valdrá si se conquista sin derramamientos de sangre, por la pura, libre voluntad del pueblo?

Pues en este caso se encuentra la península ibérica. De ello nos dan grandes, nudaces pruebas, insignes escritores vedinos.

En tus manos, pueblo portugués y español, tienes inmensos bienes y solo a tu torpeza, a tu ineptitud y a tu indolencia, deberás el privarte de ellos.

Quien tenga oídos oiga.

DEMÓFILO.

Lógica clerical

Allá van algunos párrafos de la última pastoral del obispo de Santander, con ligeros comentarios:

«Ahora hace años que, movidos de los maravillosos fulgores de una nueva estrella, tres reyes magos, ó sabios del Oriente, se dirigieron hacia Jerusalem, buscando al recién nacido rey de los judíos, para ofrecerle dones y rendirle adoración.»

Diga V. a los astrónomos, señor obispo, ¿qué estrella fue esa que se movía como las cometas de los muchachos.

Diga V. también a los historiadores si qué parte de Oriente reinaban esos reyes magos. Y sigue:

«Los reyes de Oriente lograron su deseo: tuvieron la dicha de postrarse ante el Hijo de la Virgen; poner a sus pies ricas ofrendas e incienso, de oro y de mirra; y por camino oportuno a la perdición de Herodes, regresó a su país, transformados por la gracia divina; publicando las maravillas del amor inefable de Jesús y de María.»

Tanta fe tuvieron aquellos reyes, que dejaron a sus pueblos paganos. Porque el ciento no creyó en Cristo; porque el Oriente se hizo cristiano. El viaje de los reyes magos fue, cuando menos, completamente inútil. ¿Sabéis visto reyes que se den malos ratos viéndolo centenares de leguas entre peligros por volverse a su tierra como salieron?

Si hubieran caído del cielo como lestr-

llita, lo creeríamos; pero reyes tan imbéciles como los que pinta el romance cristiano, no los hay en la tierra; si hubieran hecho semejante viaje, inútil para sus pueblos, al volver se hubieran encontrado sin trono en que sentarse; y lo merecían.

Cuenta con que no se trata de tiempos fabulosos, sino del siglo de Augusto, en pleno apogeo de la Historia, y no hay historiador de crédito de entonces que pinte reyes en Oriente tan faltos de sentido político y común.

Y sigue el señor obispo de Santander:

«Jesús, como semilla fecunda, contenía en germen a todos los cristianos; por eso los que de él proceden, los que en el Renacimiento, no han de ser de mejor suerte que la raíz ó el grano de que brotaron. De manera que si él fue perseguido, también lo serán los suyos.»

De modo que el obispo de Santander, que también es suyo, estará perseguido; esto parece decir la lógica.

«¿Cuántos pobres quisieran para sí las persecuciones de que es objeto el señor obispo de Santander! Sobre todo si tuvieran un buen palacio y un buen sueldo para arrostrar las amarguras de la persecución. Creo que los marineros de Santander serán de mi opinión. Pero, a lo que vamos: díce el señor obispo: «Hoy mismo... su vicario... se ha visto precisado a encerrarse en su Vaticano para sustraerse al furor de sus perseguidores.»

¡Oh! Gobierno italiano, ¿por qué no nos haces víctima de tu furor? Danos un palacio, aunque sea la centésima parte peor que el Vaticano, con sol, aire, jardines, etc., y nos comprometemos a ser tus prisioneros eternamente.

Sobre todo si nos dejas salir y entrar, como deja el Gobierno italiano al Papa.

Como que el Papa es el vicario de Cristo, la lógica episcopal exige ofrecerte incienso, mirra, y, sobre todo, oro, como los reyes ofrecieron a Cristo. Así lo dice el obispo de Santander:

«Lo que os suplico es un donativo especial para el Dinero de San Pedro.»

«Como el valor de la obra no se aprecia por el peso del incienso, sino por la pureza é intensidad del santo afecto de que procede, el óbolo del pobre puede igualar, y aun superar en mérito a la dádiva espléndida del poderoso. No temáis que vuestra ofrenda sea desechada por exigua; lo que yo anhelo es que siquiera con cinco céntimos figuren los nombres de todos mis amados diocésanos en un álbum ó libro que, lujosamente encuadrado, tendré yo mismo, si el Señor me lo permite, el honor de poner, juntamente con el don de vuestra piedad, en manos del Sumo Pontífice, como recuerdo perenne deus *Bodas de Oro* y testimonio fehaciente del amor y veneración de la diócesis de Santander. A este fin, queda abierta desde hoy la suscripción en nuestra Secretaría de Cámara.»

Dispénsanos el señor obispo de Santander, que hasta ahí no llega la lógica cristiana: los reyes magos, si dice que ofrecieron oro a Cristo, pero no dice que los pobres, los pescadores y la gente del pueblo le diera oro jamás ni que él se lo pidiera. Solicita, pues, el señor obispo de Santander para el vicario de Cristo lo que no solicitó jamás esto para sí mismo, incitando a sus feligreses a que hagan lo que Cristo no mandó jamás que se hiciera, y antes se opone a su desinterés y a su doctrina espiritualista.

«Desastrados y miserables pescadores y marineros de Santander que, después de no tener bastante pan para sus hijos, todavía dan dinero para sostener el boato de un hombre como el Papa, que habitó el mejor palacio del mundo!»

¿Hasta cuándo ¡oh, pueblo! durará tu imbecilidad?

Una heroína.

Una joven fuerte y buena moza; hermana de un cortijero de Andalucía, ha demostrado un heroísmo que admira y sorprende.

Atacado el cortijo en que se hallaba con su hermano su madre y una hermana menor, por una partida de ocho bandoleros, salió a la puerta armada de una escopeta y disparó sobre los malhechores dejando a uno fuera de combate, herido en la garganta. A otro le arrebató la escopeta y con ella misma le hizo fuego dejándolo caer en el suelo herido en el corazón. Al ver que un bandolero acometía a su hermano con un cuchillo, se abalanzó a él hirriéndose con la hoja del arma pero quitándose después de luchar con sin igual brío. El combate fue tal que quedaron señalados en las paredes hasta 43 balazos.

Resultado: la partida de bandoleros desahucha, y conseguido en una hora lo que toda la fuerza de policía del gobierno no hubiera conseguido en algunos años.

Y bien, ¿qué premio se ha concedido a esa joven? ¿qué recompensa ha recibido esa familia?

Ni habrán pensado en ello siquiera estas autoridades acéfalas. Ha matado la Guardia civil a un bandido que estaba solo, y la gente de la situación ha echado a vuelo las campanas llegando ¡oh atrocidad! a dar una gran cruz a no sabemos qué gobernador que estaría calentándose al fuego, mientras se llevaba acabo la fazana; y ha una familia heroína que destroza una partida entera de bandoleros, y a la publicación de la noticia no acompaña la de que el Gobierno y el gobernador de la provincia y el alcalde del municipio en que el cortijo está enclavado, se han disputa-

do el llenar de oro los bolsillos de esos vate-rosos, heroicos campesinos.

Esperar justicia, idea de gobierno, celo en la defensa de los verdaderos intereses del país, en esta ralea de escépticos, hombres sin fondo y sin conciencia, que están al frente de los destinos de España, sería locura.

Lo que harán es dejar abandonadas las familias de los pobres cortijeros a la maldad de los bandoleros, obligándolos a defender su propia vida, escapando solo por eso que Haman milagro, de una muerte horrible; porque ¡qué no hubieran hecho los bandoleros con esa heroica joven y su familia si los vencen?

En justicia debía nombrarse a esa heroína: *Directora de Seguridad*. Ha probado que sabe mejor el oficio que este, pues mientras arrostra su vida por aniquilar a una partida de bandoleros haciendo que prendan a los que no hiera ó mata por su propia mano, el director de Seguridad deja que se escapen los bandoleros sus narices, no sabemos cuantos prisioneros. Y ello nos cuesta solo dos millones más al año.

¿Con qué gusto daríamos el siguiente decreto!

«Queda suprimida la dirección de Seguridad; la asignación que tiene señalada se entregará a la familia del cortijero de Andalucía que acaba de estirpar una partida de bandoleros; en prueba de la estimación que merece al régimen actual el heroísmo de los ciudadanos y lo dispuesto que se halla el Gobierno a retribuir los servicios reales y verdaderos que se hagan a la nación.»

El efecto de este decreto entre los cortijeros de Andalucía y su influencia en la extinción del bandolerismo, puede apreciárselo el público por sí mismo.

Interesante.

Nuestro inolvidable amigo García-Vao, y otro querido compañero nuestro, comenzaron a escribir un drama original, en tres actos y en verso con el título de *La Encubridora*. Al ocurrir el tristísimo accidente que arrebató la vida a García-Vao, estaban terminados los dos primeros actos de la obra. Después de sucesos tan lamentable, el otro autor ha escrito el tercer acto y presentado el drama a la compañía del teatro de Novedades, que con plausible actividad, ha dado comienzo a los ensayos de la dicha obra.

En su desempeño tomarán parte las señoras María y Torrecilla y los Sres. Poytas, Barceña, Casbar, Díaz y Mata, actores de reputación que en esta como en otras obras sabrán lucir sus facultades.

El estreno de *La Encubridora*, se efectuará en la primera semana y hay interés por conocer el valor de la producción dramática debida a la pluma de nuestros compañeros queridos.

LUZ Y SOMBRA.

El domingo 9 de este mes celebró en Alcalá la apertura de el *Círculo popular*. Modestos artistas, honrados artesanos, pudientes industriales y acendrados propietarios venían apinados en los salones del *Círculo*, no faltando también la hermosa representación del sexto de Julio.

El secretario del *Círculo*, D. Julio Megares, leyó una concienzuda Memoria, haciendo resaltar la importancia de la nueva institución en el desarrollo de la cultura de Alcalá.

«Documento fue este, dice nuestro colega *La Cruz de Cervantes*, digno de un ateneo que de una velada; su castizo estilo, las bellezas literarias, la forma de la oratoria cautivarán de tal modo al auditorio, que además de los aplausos con que colmaron al disertante, en el extremo del entusiasmo, gran número de socios se levantaron de los asientos felicitándole calurosamente.»

D. Sotero Pascual, presidente del *Círculo*, pronunció luego un florido discurso consagrado a la mujer. Leyéronse poesías del Sr. Sánchez y un discurso de D. Juan Escobar, resumiendo el Sr. Ballo con una elocuente oración de carácter político. El acto fue amenizado además por la señorita Rayo, que ejecutó al piano, ayudada de los Sres. Sánchez y Plaza, brillantes piezas musicales.

No se olvidaron los heroes de la libertad que sufren el ostracismo, para los cuales se hizo una colecta que ascendió a 67 pesetas. Dirigiéronse telegramas de adhesión a Ruiz Zorrilla y Pi, habiéndose recibido, aunque ya tarde el telegrama en que nuestro director, que había sido invitado al acto, excusaba su asistencia y daba expresivas gracias.

Alcalá tiene condiciones excepcionales para llegar a ser una importante ciudad; pero es indispensable para ello que se eche en los brazos de la democracia. El *Círculo* puede, pues, ser un comienzo de elevación. No lo olviden sus fundadores y cooperadores.

Se nos dice en una carta de la Habana que firman dos sargentos:

«En el *Diario de la Marina*, decase de los días de esta Isla, vemos en los telegramas del día 9 que el señor ministro de Ultramar, ha aprobado la emigración a esta Isla con las mismas ventajas que a los licenciados de otro ejército, y como quiera, señor director, que nosotros, como todos los que pertenecemos a esta clase, desconocemos estas ventajas, porque es suficiente el haber servido a la patria.

para que nos tengan a la voluntad del abonaré que nos dieron al ser licenciados...

Esto no necesita comentarios.

Marruecos despierta y su despertar lo deberá en primer término a los españoles...

Sobre los periódicos que vienen ya publicados en nuestro idioma, acaba de aparecer otro más...

Salud y larga vida al ilustrado y bien sentido colega.

El domingo, según El Diluvio, de Barcelona, debió profesar en el convento de la Enseñanza...

Esto, cuando se mueren de hambre en las calles las criaturas.

No te conozco dirá infaliblemente el Cristo de los evangelios a esa señorita que aspira a ser su esposa...

Ha reanudado sus tareas nuestro querido colega que se publicó en Orán, titulado La Prateridad.

Ya sabe que le tenemos como de la casa y que estamos a su devoción.

En Béjar, en la republicana Béjar, hay un círculo de obreros que estaba suscrito a LAS DOMINICALES...

Así nos lo dice persona de crédito. Al preguntarle cómo se explica ese hecho...

Verdaderamente, después de saber esto, no extrañamos nada, quien llama obreros a los que manejan el hisopo...

Pero vosotros, obreros bejaranos ¿pensáis así? ¿Qué decadencia!

En Badajoz, los buenos obreros de la vida, proyectan fundar una escuela laica. El mundo marcha.

La Casa de Socorro del distrito del Hospicio dirige una circular a los vecinos del barrio invitándoles a contribuir para sostenerla...

Parece imposible que después de las contribuciones que pesan sobre el vecindario de Madrid, especialmente la de consumos...

Nos deja sin pan que comer el Municipio gastando miles de duros en banquetes para obsequiar a los príncipes...

Hemos leído en un colega:

«Ayer tarde, un individuo cuyo nombre y apellidos corresponden a las iniciales P. S. M., intentó obtener autorización del señor duque de Frias para que consistiese tres partidas de juego...

«El gobernador de Madrid, que confidencialmente estaba prevenido, tenía avisado al juez de guardia, que desde sitio conveniente oyó la proposición que a dicha autoridad se dirigía.

«El individuo en cuestión, atado como codo, fué trasladado a la Cárcel Modelo.»

Bien, señor duque; esa es la manera de acreditar que se es noble por algo que está más hondo que el apellido.

«Siga ese camino y verá como el país le hace justicia.

Cuenta El Diluvio, de Barcelona, que una joven de 14 años, hija de honrados obreros...

Allí estaba trabajando unos días, cuando llegó un momento en que fué llamada por la dueña del taller...

La joven comprendió que se trataba de tenderla un lazo y después de dudar sobre el partido que debía seguir...

El honrado padre abrazó a su hija con efusión, felicitándose de ver que había sabido guardar su honor...

Es preciso, legisladores, que toméis acta de estos hechos y les señaléis en el código el más grande castigo...

La autoridad, ha dicho La Correspondencia, ha recogido unas hojas escritas en que los repartidores de LAS DOMINICALES felicitaban las pascuas.

Esas hojas que tanta impresión han producido en la autoridad, fueron escritas al volar de la pluma en la mesa de la redacción...

Uno de los repartidores le dijo: «D. Antonio háganos V. unos versos calientes. — Cuidado, no nos vayamos a quemar. — Contestó él, mientras trazaba vertiginosamente sobre las cuartillas versos que eran su última profesión de fe...

Aunque, por la precipitación con que los hizo, encargó al repartidor que no dijera que eran suyos, el solo efecto que en nuestras autoridades temerosas han producido, atestiguan suficientemente su valor.

Y hay que advertir que, con hacer sangre en la monarquía, son perfectamente lícitos; impresionan por el vigor de su espíritu y no por lo hueco ó amputoso de la forma.

Nuestro querido amigo, Sr. Vega Armentero, infatigable escritor y periodista, tiene en prensa una nueva novela titulada Doble adulterio...

Ya nos ocuparemos con la extensión debida del libro de nuestro querido colaborador.

Ha comenzado a publicarse en Madrid un periódico decenal titulado Moralidad. Sea bien venido y viva muchos años el nuevo colega.

COCHINERÍAS de que se han visto obligados a ocuparse varios sesudos autores para saber el origen del cochino de San Antón...

Lo evidente es que los católicos que dicen adorar al Cristo que predicó una religión esencialmente espiritualista, se arrojan a los pies del más materialista de todos los seres...

Ya sabéis que el cerdo de San Antón es sagrado en los pueblos y puede entrar y salir por donde quiere; de modo, que no ya por la compañía, sino por sí mismo tiene entre la grey católica su virtud divina.

Ahora perdonarán ustedes que los asuntos religiosos de actualidad nos hayan obligado a tratar de estas cochinerías.

Los republicanos federales de Cataluña, por iniciativa de los Comités de Barcelona y las Afueras, han conmemorado la fecha del 11 de Enero de 1874...

No hay palabras bastante expresivas para honrar la memoria de hombres de semejante temple; dar la vida por defender la razón y la justicia...

Descubramonos ante la tumba de aquellos valientes, señalándolos a la admiración de la posteridad.

Un jesuita ha dicho desde el púlpito, en Manresa, entre otras bestiales injurias, que los espiritistas y masones son unos fósos de inmundicia...

Es así que Sagasta es masón, luego según el jesuita de Manresa, es un foco de inmundicia; y como es masón del grado 33, será treinta y tres veces foco de inmundicia...

Hemos tenido el gusto de conocer personalmente al Sr. Aguilar, director de nuestro valiente colega La Locomotora, de Béjar, que, de paso en Madrid, nos ha honrado con su visita.

Los que, como el Sr. Aguilar, vienen sacrificándose por la causa republicana, en medio de la apatía y la indolencia de un pueblo dormido...

Ya sabe nuestro amigo Sr. Aguilar que

el apretón de manos que le hemos dado al saludarle nos salía de adentro.

Leemos en nuestro querido Linares:

«Nos dicen de Bailén que el conservador monerilla que gobierna aquella invicta ciudad, ha dictado un «base por el que prohibe la venta de LAS DOMINICALES DEL LIBRE PENSAMIENTO.»

Dudamos sea cierta la noticia, pues conocemos el espíritu liberal é independiente de aquellos habitantes, y no los creemos rebajados al extremo de sufrir tales tiranías.

Si esto es cierto, señor juez, envíe V. a ese alcalde a la cárcel donde deben estar los que atropellan las leyes.

Según vemos en nuestro estimado colega La Voz Montañesa, de Santander, nuestro querido amigo, el eminente poeta don José Estrañi, ha sido objeto de sinceras felicitaciones por el sobresimiento de la causa que se le seguía...

Al unir nuestros plácemes más fervorosos a la manifestación general de simpatía de que ha sido objeto el Sr. Estrañi, nos halaga la esperanza de que en la otra causa que, por supuestos ataques al clero, se le está siguiendo, sea absuelto, como en justicia corresponde...

En la causa que por delito de imprenta se verá pronto en apelación ante el Supremo, defenderá al acusado, nuestro amigo D. José Izarra, el distinguido abogado don Ignacio Rojo Arias.

Los periódicos de Madrid han publicado con elogio que una señora piadosa, perteneciente a cierta distinguida familia de esta corte, ha entregado al obispo de Madrid-Alcalá 20.000 reales con destino al dinero de San Pedro.

No sabemos que San Pedro tuviese dinero alguno; pues lo único que dicen los historiadores del cristianismo es que era un pobre pescador y andaba descalzo de pié y pierna...

¿Cuánto han variado los tiempos! Por lo demás, esa piadosa señora puede regalar su dinero a quien le plazca; pero nos parece que sería más grato y aceptable a los ojos de Dios...

En Plasencia ha muerto el Sr. Díaz, un soldado insignie de la cultura y de la democracia en nuestro país. Sus amigos no llorarán lo suficiente pérdida tan sensible.

Reciban nuestro pésame los republicanos de Plasencia.

Nunca quisimos combatir con dureza a la izquierda. ¿Por qué? Por que la consideráramos cosa de juego. Y tan de juego ha resultado, que, al cabo de cuatro ó cinco años de precaria, raquítica y agitada vida...

a esta conjunción, que es otro juego, la han bautizado con el nombre de partido, que denominan liberal-reformista. La cosa es digna, por cierto, de risa, al menos para nosotros...

Dos triángulos que sobrepuestos coinciden por sus tres vértices, dice la geometría que son iguales.

Nosotros no conocíamos exactamente la capacidad política del general López Domínguez, y por esto, en muchas ocasiones hemos dejado entrever las esperanzas que en él fundábamos.

Mas como el Sr. Romero Robledo es perfectamente conocido de todos los españoles como hombre serio y liberal, desde el momento que hemos visto coincidir exactamente con él al general López Domínguez por todos sus vértices políticos...

Declaramos que nuestro desencanto ha sido grande. El que llegamos alguna vez a considerar como un Prim probable, nos ha resultado, de cierto un Romero Robledo con cascaca.

Nos escriben de un pueblecito de la Mancha, cuyo nombre no hace al caso, cosa muy de risa y muy adecuada para dar una idea de lo que sucede en todo el país en asuntos íntimos de la clerecía.

Vivía en el no mencionado pueblo un cura en perfecta beatitud, sin competencias en ninguno de los cien arbitrios canónicos y no canónicos que había ingeniado para engordar y enriquecer, cuando cárate, que se le establece en la villa una comunidad de padres de cualquier cosa, pero pedigriferos...

viendo de día en día disminuir los sermones: las ofrendas, los regalitos y hasta las consideraciones. Con esto a nadie extrañará que esté dado a todos los diablos, é inventando mil y una trazas en su sofocada imaginación para hacer volver a la parroquia a los vecinos dados a los frailes.

Lo único extraño es considerar la pobreza de espíritu de los ausosidichos vecinos, cuando no se les ha ocurrido pensar que, si así como han prescindido del cura y rabia, prescindieran de los frailes...

Hagan la prueba, que a fe de libre-pensador, les aseguro que las promesas de felicidad que les hago, habian de salir mejor cumplidas que las profecías de Hababuc.

¿Qué decadencia!

Lo que pasa con los partidos políticos en España, no tiene apenas explicación. Hemos visto al general López Domínguez al frente de una agrupación llamada Izquierdista hacer cruda guerra al partido gobernante actual por poco liberal...

¿Qué puede esperar el país de estas confusiones y barullos? ¿Qué democracia nos puede traer el gobierno Romero Robledo excompañero del ministerio de Pidal?

El estado de decrepitud moral y de corrupción política ha llegado al punto de que ya no son los hombres los que hacen personalmente evoluciones escandalosas, sino los partidos enteros.

Se ha expuesto en la novela el conflicto de las diferentes religiones, pero no la lucha entre ellas y el libre pensamiento. El Teatro Español se ha abierto a la nueva vida nacional.

Una venta caída. Ha dicho Bismarck en su último discurso pronunciado en el Reichtag: «El asunto de las islas Carolinas, no ha sido considerado por mí como una bagatela.»

«Las Carolinas han sido para mí una venta que cubría mis ojos. Si hubiera podido añadir las complicaciones con España que podría traer dicho asunto, me hubiera guardado muy bien de poner las manos sobre aquellas islas.»

Estas palabras son la sanción más cumplida que podía darse a la conducta de España. Europa aplaudió a nuestro país viéndole alzarse como un solo hombre contra Alemania.

Porque esas palabras vienen a decir a quien quiera que sepa leer en el espíritu: ¿yo creí que España era un país dormido; yo creí que estaba en mis manos; yo creí que podía apoderarme de su territorio sin dificultad; yo no podía adivinar desde aquí el estado real de la opinión en España y su fuerza: tenía una venda en mis ojos.

La Restauración. Bismarck y sus agentes se habían comunicado con los ministros de la Restauración: con Cárdenas, con Cánovas con Vega de Armijo; se habían comunicado también con el mismo D. Alfonso y sus cortesanos.

Tan rápida era aquella venta; tan mal informado estaba de España, tan rebajados y pequeños nos creía, que, todos lo recordan: su embajador, en las formas mas duras y altaneras anunció a nuestro Gobierno que Alemania tomaba posesión de las Carolinas.

«¿Qué noble satisfacción para la España republicana el haber tomado parte principal y directa en aquellas inolvidables manifestaciones contra Alemania! ¿Qué noble satisfacción para los que, contra el frío egoísmo de esos entes rebajados que besan los pies de cualquiera que manda y gobierna, se alzan en momentos graves para reivindicar el honor de su patria! Jefes y oficiales del Ejército que perteneciais al Cristo Militar, general Salamanca que ahora te ves desdichado y menospreciado por tus mismos amigos monarquicos, respirad con noble satisfacción: vuestra actitud dando fuerza a la opinión nacional hizo caer la venda que cubría los ojos del poderoso y astuto Bismarck.»

Mujeres españolas que después de incitar a vuestros esposos y a vuestros hijos a que salieran a las calles a engrosar las manifestaciones, gritado «Viva España», apareciais en los balcones saludando con vuestros pañuelos a los manifestantes: alegraos; vuestra resolución fué parte a contener al orgulloso ministro alemán, y fué parte a quitar la venda que cubría los ojos de Bismarck.

«El hecho está ya demostrado; la cosa es clara y evidente; Bismarck confiesa con franqueza que no creía que España estuviese dispuesta a defender sus derechos con la energía que lo hizo; luego los que tomaron parte en aquellas manifestaciones salvaron a España, y los egoístas, miserables ó ineptos que combatieron aquellas manifestaciones estuvieron a punto de arrastrarnos a la perdición ó a la deshonra.»

«Alemania confiesa paladinamente que la España que se ostentó con motivo de la cuestión de las Carolinas, no era la España que ella imaginaba; nuestros Gobiernos cortesanos y serviles de la Restauración no habían presentado a los alemanes de una modo completamente contrario a como en realidad somos.»

«Pues hé aquí nuestra eterna tesis: los gobiernos monarquicos no representan a la España actual. ¿No que la ponen una careta de deshonra y miseria, que ofende nuestro honor. De ahí, que cuando llegan momentos serenos en que esa verdad nos hiere con más viveza, el patriotismo haga estallar nuestro pecho. Esto fué lo que acaeció cuando el conflicto de las Carolinas con el Ejército, la prensa y especialmente con el partido republicano, alma de aquellas manifestaciones: «húndase monarquía y gobierno, vinieron a decir los pechos indignados; pero conste ante Europa y ante el mundo que mejor queremos ser sepultados entre las ruinas de nuestro suelo que consentir en que se merme ni una parcela de nuestra tierra sagrada.»

«Sin aquella actitud de España no tendríamos hoy Carolinas, ni mañana Filipinas. Gloria a ti, España republicana, que has salvado otra vez la patria contra la perfidia de tus gobernantes.»

«Entre tanto: ¿dónde andará por ahí ese coronel alemán que escribió una correspondencia a su tierra diciendo que nos habíamos puesto en ridículo ante Europa con nuestras manifestaciones patrióticas? El mensajero que le da su amo y señor Bismarck, tiene alguna fuerza.»

«Y es que hay cada escribidor por esas tierras que pasan por sabias que da compasión, porque unen generalmente la fatuidad y el orgullo a la miopía.»

ella imaginaba; nuestros Gobiernos cortesanos y serviles de la Restauración no habían presentado a los alemanes de una modo completamente contrario a como en realidad somos.

Pues hé aquí nuestra eterna tesis: los gobiernos monarquicos no representan a la España actual. ¿No que la ponen una careta de deshonra y miseria, que ofende nuestro honor. De ahí, que cuando llegan momentos serenos en que esa verdad nos hiere con más viveza, el patriotismo haga estallar nuestro pecho.

Esto fué lo que acaeció cuando el conflicto de las Carolinas con el Ejército, la prensa y especialmente con el partido republicano, alma de aquellas manifestaciones: «húndase monarquía y gobierno, vinieron a decir los pechos indignados; pero conste ante Europa y ante el mundo que mejor queremos ser sepultados entre las ruinas de nuestro suelo que consentir en que se merme ni una parcela de nuestra tierra sagrada.»

«Sin aquella actitud de España no tendríamos hoy Carolinas, ni mañana Filipinas. Gloria a ti, España republicana, que has salvado otra vez la patria contra la perfidia de tus gobernantes.»

«Entre tanto: ¿dónde andará por ahí ese coronel alemán que escribió una correspondencia a su tierra diciendo que nos habíamos puesto en ridículo ante Europa con nuestras manifestaciones patrióticas? El mensajero que le da su amo y señor Bismarck, tiene alguna fuerza.»

«Y es que hay cada escribidor por esas tierras que pasan por sabias que da compasión, porque unen generalmente la fatuidad y el orgullo a la miopía.»

Las representaciones del Español.

Dos fanatismos.

El libre pensamiento que hace algunos años era en nuestra patria la vida de muy pocas inteligencias, si bien se hallaba latente en la sociedad española; el libre pensamiento que dió existencia a LAS DOMINICALES, periódico que al agitarse como una bandera, atrajo miradas, determinó a los indiferentes, precipitó errores, agrupó y se hizo estandarte de los nuevos adalides, ha peleado tanto a su sombra que ya ha intentado llevarle a la escena el primero de nuestros dramaturgos contemporáneos.

Se ha expuesto en la novela el conflicto de las diferentes religiones, pero no la lucha entre ellas y el libre pensamiento. El Teatro Español se ha abierto a la nueva vida nacional. Quizás muchos de los que esa noche asistieron a la representación no se dieran cuenta de toda la solemnidad del acto, de la grandeza de que iban a ser testigos a la vez que actores; quizás no advirtieran la majestad de esos momentos sagrados de la vida que dejan huella indeleble en el cielo del arte y en la conciencia, porque no es durante sus fulgores cuando gozamos más con la aurora, sino que esta se abrebrilla con el recuerdo.

De todas suertes el público era digno de la solemnidad. No repetiremos lo que es ya corriente hablando del público de los estrenos de Echegaray; pero sí diremos que por las galerías del teatro se veían centenares de jóvenes cabezas, claradas sin duda por la nueva luz, digno tribunal del drama que ha recogido esos destellos y que iba a derramarlos en todas las frentes, solicitando su coronación.

En medio del religioso silencio del público dió principio el drama.

Aparece la casa de D. Lorenzo. Sobre una mesa hay una imagen de la Virgen dentro de una urna; cubren las paredes cuadros de santos, de escenas místicas, de conversiones y de martirios. Sabemos en seguida que la hija del fanático católico está enamorada del hijo de un libre-pensador, también fanático, al parecer. Nos dicen que el padre de Julián, hombre del novio, va a llegar dentro de breves instantes para agitar a la boda y que el padre de Angustias, nombre de la novia, en vez de ir a esperarle a la estación, como cumple al caballero y al amigo de la infancia, se entretiene en la junta de una cofradía. Entra D. Lorenzo y se sientan estremecidos los de frío al oír aquella voz helada, como una cadena que liga su razón a los dogmas. Se siente el hedor de la muerte, que, galvanizada, se agita entre los vivos, corrompiendo cuanto la rodea. Aquella razón es un cirio ardiendo ante un altar, y únicamente palidece su luz con las aureolas que envuelven las cabezas de los santos, parecidas a reflejos de hogueras.

Sale D. Lorenzo a buscar a su amigo y una mujer entra en la casa solicitando una conferencia. Da a entender que ha sido deshonrada por D. Martín, el padre de Julián, y que este es su hijo. En seguida comprenden todos que esto es un resorte dramático, muy poco artístico por cierto. Salen los dos amigos; don Martín llega a aquella vieja casa como un soplo del siglo, ventilándola y llenándola de luz. Habla de la electricidad, del vapor, de las ideas modernas; se hace simpático al público, provoca sus risas y sus aplausos, se muestra entusiasta de la ciencia y creyente de su hijo, y nos convence de dos cosas: de que es bueno y de que no es fanático.

En efecto, por el amor de su hijo cede a todas las exigencias de D. Lorenzo, quien no se muestra parco en ellas. Accede a no dar bienes a los novios porque la pobreza es una virtud, según D. Lorenzo; consiente en que la boda se celebre canónicamente; en una palabra, es ante todo padre. ¿Dónde está el fanático?

Además de las dos cosas dichas, el público se convenció de otra: de que D. Martín no es el ideal del libre-pensador, pues no es serio negar todo, hasta la virtud. O pintar un libre-pensador ó un nihilista, en el sentido filosófico de esta palabra.

El primer acto se reduce a un pugilato de frases entre D. Martín y D. Lorenzo. La entrada de la mujer, que se supone madre de Julián, es muy artificialmente la enfermedad de pecho que padece la niña me pareció una previsión muy grande para las contingencias del porvenir.

Merced a las abdicaciones de D. Martín la boda va a celebrarse, pero — ¡era de suponer! — entonces se le ocurre a Magdalena, la mujer abandonada, hacer confidencias a don Lorenzo, y este que sabe la bastardía de Julián se niega a autorizar la boda si D. Martín no se casa antes con su antigua querida, pues el santo varón cree que sin la bendición de un cura, Julián, cariñoso y bueno, no puede ser honrado, por ser hijo de una mujer impura. En este punto examinó con atención los santos de las paredes por si veía a Santa Magdalena.

Un delirio de la juventud no le cree el padre del novio, causa suficiente para deshacer la boda, y sobre todo, irritado de la exigencia de D. Lorenzo — que una cosa es el fanatismo y otra la dignidad — se niega a casarse por imposición extraña. A todo esto, — ¡también era de suponer! — Julián, a solas con su madre, se entera, aunque a medias, de su nacimiento ilegal, y se prepara uno de los efectos del teatro de Echegaray para una parte, acusaciones por otra, demagogos y bochornos.

En el tercer acto nos enteran de que Angustias se halla depositada judicialmente ha-

ta la celebración de la boda, que con su madre, y que D. Lorenzo ve más tarde. Hay en este acto...

Julian vive sigue cada una escena de la boda, que con su madre, y que D. Lorenzo ve más tarde...

Reseña íntima aparte, porque en realidad ella es también un aparte en el drama, con el que no la unen más que los hilos de la convención...

Los dos amantes, Julián y Angustias, son dos sombras sobre las que ha escrito el poeta cuanto tenían que decir. La madre de Julián es insignificante...

Rafael Calvo y Antonio Vico llegaron a la perfección: es imposible relatar las maravillas que hicieron. Basta decir que si mucho había de Echegaray en los personajes que representaban...

Examinemos ahora el drama desde el punto de vista social, y sintetizaré mi juicio. He dicho en otra ocasión, que Echegaray es una inteligencia abierta al progreso...

Decimos que hace eso precisamente por ser imparcial, porque el autor dramático debe condensar la vida, y la nuestra, por fortuna, recogida en el lente de la inspiración tiene sobrados resplandores para encender antorchas en la conciencia...

las ideas modernas. A pesar de esto que nos regocija creemos que allí no hay drama y que el problema no se ha planteado. Vivirán los dos caracteres de la obra, pero solos, sin enlace...

Si salir de nuestra patria puede convertirse en la atención hacia otro creyente de nuestro ideal, que por la elevada posición en que su talento le ha colocado puede ser visto desde todas partes...

Además de esa esencial oposición de los tipos necesaria al problema, este tampoco puede ser problema social español, porque enfrente de D. Lorenzo, que lo es por desgracia, no se coloca a otro español...

Creemos que Echegaray ha dado la señal y que el tema será el de muchas obras dramáticas, y esto nos regocija a los libre-pensadores. Además, se desprende del drama de Echegaray, y por ello le felicitamos, una lección social que viene siendo objeto de desvelos en nuestro periódico...

La nueva producción del Sr. Maílo, tiene condiciones literarias bastante raras en las obras que hasta el presente se han puesto en Novedades, y no vacilamos en afirmar que en ese sentido es lo mejor que allí se ha estrenado esta temporada...

El 6 del corriente se celebró en Palamós el entierro civil de un niño, hijo de nuestro estimado correligionario D. Miguel Matas, a quien acompañamos en su dolor...

También en Santa Pola (Alicante) va el libre pensamiento infiltrándose en las costumbres, que es lo que constituye su triunfo. El 8 del actual se registró civilmente con el nombre de Amalia, una niña, hija de nuestro correligionario D. Francisco García...

El público lo ha visto—porque copiamos las palabras, dada nuestra costumbre de no afirmar jamás sin pruebas—El Socialista, había escrito con motivo del duelo público por la pérdida de García-Vao, que solo guardábamos manifestaciones de dolor para cuando el que caía era un poderoso o un compañero...

«Lo que hay es que el humanitarismo, como todo noble impulso, está sometido en la sociedad burguesa a la influencia de mezquinos intereses, y que aun en aquellas ocasiones en que se manifiesta con apariencias generosas, un examen ligero descubre móviles estrechos...»

Alma: al condenar a los miserables que abusaron del estado de desamparo de aquella infeliz, respondió verdaderamente a sentimientos humanitarios. Somos nosotros los que lo expresamos, y es otra cosa; al entendimiento perspicuo de El Socialista, la hasta un examen ligero para comprender que respondemos a un móvil estrecho e impuro...

¿Dónde habrá en el mundo persona, por pura de móviles que la impulsen, a cubrirlo de este género de juicios que se meten en la conciencia ajena para publicar sus intenciones? Las lágrimas que tú, alma sencilla, nos decías haber derramado, contemplando el retrato de nuestro infortunado García Vao, son apasionadas; las que tú, amigo periodista vertiste al escribirnos la carta de pésame, lágrimas que hemos visto por nuestros propios ojos, destiñendo alguna palabra de aquella carta, son apasionadas; el duelo que tú, compañero de Madrid, habías visto pintado en los semblantes de los que asistieron al entierro...

No entienda, empero el público sencillo, bondadoso y bien inclinado a quien habla El Socialista, que semejante sistema de enjuiciar es nuevo; eso de penetrar en el sagrado de la conciencia y juzgar de sus móviles, tiene su nombre, se llama inquisición. Los inquisidores, poseídos de la verdad, de la justicia y de todas las preeminencias que le daban sus tactos y el orgullo de casta, condenaban a las hogueras a los que encerraban en su alma ideas y móviles impuros, que un examen ligero les bastaba para distinguir...

Si la casta a que dice El Socialista pertenecer, tiene más derecho a que la creamos en posesión de la verdad, es más noble, más pura, si tiene más superioridad sobre nosotros, sencillos mortales que la casta sacerdotal, para penetrar en el sagrado de nuestras intenciones, y ya que no llevamos a las hogueras por sustentarias, porque no tenga poder para ello, sacar a la vergüenza pública nuestra Doble, nuestro fingimiento, la mentira de nuestros afectos, nuestro modus vivendi; cosa todo esto, que no nos importa discutir: la Historia tiene juzgado el sistema y a los que le emplean...

Baste a nuestro objeto dejar sentado: 1.º que sin mediata provocación de nuestra parte, y cuando estábamos embargados por un legítimo dolor, fuimos acusados por El Socialista de estrechez de sentimientos, hasta escribir categóricamente que solo guardábamos manifestaciones de duelo para los poderosos y los compañeros; que esa aseveración ha sido desmentida con un hecho público tan saliente, que todos lo recuerdan, y nadie, incluso El Socialista, lo niega. Que está pues, convertido de haber escrito lo que no era exacto; 2.º que nos vuelve a acusar de algo más grave; de falta de sinceridad en nuestros sentimientos, llegando a escribir, después de una serie de gratuitas inducciones en un artículo que dirige a nosotros, que quiere borrar el régimen actual, y a cuantos a su sombra convierten en modus vivendi, lo mismo las preocupaciones religiosas que las de los libre-pensadores...

Juzgue el público a ese periódico: quien después de aquella acusación ligera, infundada, contraria a lo justo, nos acusa de nuevo desaliando estos conceptos injuriosos, no tiene derecho ni siquiera a que LAS DOMINICALES vuelva a reparar en lo que escribe. Los demás periódicos socialistas, los obreros de todas suertes, cuantos están necesitados de redención y quieren traer un régimen fundado en la sólida confianza en la dignidad humana, en la nobleza de sentimientos, en la fraternidad, en la estima mutua, en la severidad de juicio, en la prudencia, en la virtud en suma, saben que hallarán en nosotros siempre, si modestos, los más entusiastas y decididos amigos, que trabajan a su manera, como pueden y saben, para acelerar el triunfo de la igualdad y la justicia, que es en el fondo la causa del socialismo, y bajo cuyo aspecto, quedando en nuestro campo y sin invadir terreno que no nos pertenece, que es propio de los órganos de aquella santa causa, pueden ver en nosotros legítimamente verdaderos hermanos...

Viene este libro sirviendo de texto en las Academias militares a las que ha prestado un importantísimo servicio, porque no conocemos nada en su género que siquiera pueda comparárselo. Sin embargo, ni en el Ministerio de la Guerra, ni en ningún centro militar se han acordado de dar al autor de tan notable trabajo, una recompensa a la altura de su valor. Ciertamente que Sr. Amorós, ni es hijo de general, ni pertenece a uno de esos cuerpos en que por emborronar una mala memoria se dan empleos, ni siquiera es de los que meten por los ojos mucho papel impreso que haga bulto, colgándose a los faldoles de los generales para que suscriban dictámenes dándole recompensas; es un joven modesto, de tan extensos como sólidos conocimientos, motivo bastante para quedar relegado a un puesto de su carrera donde no pueda prestar gran provecho ni a la misma ni al ejército. Que así ande el Estado español por todas partes...

La condosa, posena original de D. ANTONIO VELA BUNAGA. El joven autor Sr. Vela, demuestra con su obra pertenecer a la nueva generación que estudia los problemas trascendentales de la vida, reconociendo que la literatura es una fuerza social. El poema que hoy literalmente juzgamos, tiene condiciones literarias, pues está escrito en silva fácil en general y a trechos armoniosa. Aunque el autor nos parece algo pesimista, la condosa halla su castigo en la hija a quien abandonó para ocultar su falta, resultando una enseñanza moral muy humana, con perdón del pesimismo, pues la sociedad es la gran justiciera de sus propios crímenes. La Condosa se vende a peseta en las principales librerías.

Se ha repartido el cuaderno 28 del Diccionario biográfico-geográfico-estadístico de la Lengua española, que se publica bajo la dirección de nuestro compañero en la prensa, don Enrique Jaramillo y Requena. La creciente aceptación que de día en día obtiene esta notable obra, está cada vez más justificada. Se suscribe al precio de 25 céntimos de peseta el cuaderno en Madrid, y 30 en provincias, en la administración del periódico El Crédito Público, pasaje del Prado, 30, principal derecha, y en la librería de San Martín, Puerta del Sol, 6. El asesinato de García-Vao. No se ha dado un paso en la averiguación de este horrible crimen. Entretanto, un redactor de nuestro estimado colega El Imparcial, ha sido objeto, en Madrid, de una agresión brutal que pudo costarle la vida. Otro periodista, el director de El Centro, ha sido objeto también en Toledo de otra agresión, habiéndosele disparado un tiro por alguien que le acechaba. La impunidad con que ha quedado el asesinato de García-Vao dará lugar a muchos sucesos del mismo género. Nuestras vidas están abandonadas al puñal del primer asesino. Esa Dirección de Seguridad que deja pasar un mes sin averiguar quién ha asesinado a un hombre en un sitio de Madrid lleno de gente, a las siete de la noche, tiene que dar alientos con su torpeza a todas las osadías de los criminales. Hay que reconocer que nuestra organización social se encuentra en estado semiprimario; el ciudadano necesita estar dispuesto a desempeñar todo género de funciones, no puede consagrarse por exclusivo y con descanso a un fin especial como es indispensable si se ha de impulsar vigorosamente la obra del progreso. Esos pobres cortijeros de Andalucía, como el que acaba de ser atacado por bandidos, además de trabajar y sudar en el campo, necesitan hacer de soldados para defenderse a mano armada; de agentes de policía para evitar con sus pesquisas el ser víctimas de un asalto; de jueces y fiscales para juzgar y castigar a los que cogen y aun no perder de vista a los que van a manos de la autoridad, porque si se escapan o vuelven a la libertad por otros medios, como es usual, mañana intentarán vengarse. ¿Pasa de otra suerte en plenas ciudades? Testigo es lo ocurrido a Vao, al redactor de El Imparcial, al director de El Centro. El que no atiende por sí mismo a su propia defensa, no espere auxilio de estos esbozos de autoridad que existen en la sociedad española. Al contrario, es posible que encuentre una cierta animadversión y abandono. Y lo más triste es que el país paga y prodigamente los servicios públicos correspondientes a una sociedad organizada donde realmente existe distinción de funciones. Después de todo, esos millones que se dan a la casa real, los que se emplean en retribuir jueces y magistrados, la policía, todos los gastos del Estado en suma, ¿tienen otro fin que asegurar la vida, y la libre acción de los ciudadanos? Si pagamos contribuciones y sostenemos un Estado tan vasto y complicado, no es para otro objeto sino para que no asegure el tranquilo uso de nuestra actividad en las diferentes ramas del trabajo social. Noportamos pues, todos los gastos anejos a una sociedad constituida a la moderna y no gozamos de sus ventajas. Se comprende así que todo el que encuentra un sitio en que vivir fuera de España, abandone el país; viéndose obligado el Gobierno a tomar medidas contra la emigración, medidas que resultan crueles, porque después de retener a los ciudadanos, los abandona a la miseria, a la desesperación y a las manos de los criminales. Es realmente un rasgo de patriotismo y resignación heroica seguir viviendo en España bajo un régimen como el actual.

ción de nuestro compañero en la prensa, don Enrique Jaramillo y Requena. La creciente aceptación que de día en día obtiene esta notable obra, está cada vez más justificada. Se suscribe al precio de 25 céntimos de peseta el cuaderno en Madrid, y 30 en provincias, en la administración del periódico El Crédito Público, pasaje del Prado, 30, principal derecha, y en la librería de San Martín, Puerta del Sol, 6.

El asesinato de García-Vao. No se ha dado un paso en la averiguación de este horrible crimen. Entretanto, un redactor de nuestro estimado colega El Imparcial, ha sido objeto, en Madrid, de una agresión brutal que pudo costarle la vida. Otro periodista, el director de El Centro, ha sido objeto también en Toledo de otra agresión, habiéndosele disparado un tiro por alguien que le acechaba. La impunidad con que ha quedado el asesinato de García-Vao dará lugar a muchos sucesos del mismo género. Nuestras vidas están abandonadas al puñal del primer asesino. Esa Dirección de Seguridad que deja pasar un mes sin averiguar quién ha asesinado a un hombre en un sitio de Madrid lleno de gente, a las siete de la noche, tiene que dar alientos con su torpeza a todas las osadías de los criminales. Hay que reconocer que nuestra organización social se encuentra en estado semiprimario; el ciudadano necesita estar dispuesto a desempeñar todo género de funciones, no puede consagrarse por exclusivo y con descanso a un fin especial como es indispensable si se ha de impulsar vigorosamente la obra del progreso. Esos pobres cortijeros de Andalucía, como el que acaba de ser atacado por bandidos, además de trabajar y sudar en el campo, necesitan hacer de soldados para defenderse a mano armada; de agentes de policía para evitar con sus pesquisas el ser víctimas de un asalto; de jueces y fiscales para juzgar y castigar a los que cogen y aun no perder de vista a los que van a manos de la autoridad, porque si se escapan o vuelven a la libertad por otros medios, como es usual, mañana intentarán vengarse. ¿Pasa de otra suerte en plenas ciudades? Testigo es lo ocurrido a Vao, al redactor de El Imparcial, al director de El Centro. El que no atiende por sí mismo a su propia defensa, no espere auxilio de estos esbozos de autoridad que existen en la sociedad española. Al contrario, es posible que encuentre una cierta animadversión y abandono. Y lo más triste es que el país paga y prodigamente los servicios públicos correspondientes a una sociedad organizada donde realmente existe distinción de funciones. Después de todo, esos millones que se dan a la casa real, los que se emplean en retribuir jueces y magistrados, la policía, todos los gastos del Estado en suma, ¿tienen otro fin que asegurar la vida, y la libre acción de los ciudadanos? Si pagamos contribuciones y sostenemos un Estado tan vasto y complicado, no es para otro objeto sino para que no asegure el tranquilo uso de nuestra actividad en las diferentes ramas del trabajo social. Noportamos pues, todos los gastos anejos a una sociedad constituida a la moderna y no gozamos de sus ventajas. Se comprende así que todo el que encuentra un sitio en que vivir fuera de España, abandone el país; viéndose obligado el Gobierno a tomar medidas contra la emigración, medidas que resultan crueles, porque después de retener a los ciudadanos, los abandona a la miseria, a la desesperación y a las manos de los criminales. Es realmente un rasgo de patriotismo y resignación heroica seguir viviendo en España bajo un régimen como el actual.

ADVERTENCIA. Sirva este de último aviso a los corresponsales que se hallan en descubierto con esta Administración, en la inteligencia, que de no verificarse sus pagos en todo el presente mes, les será suspendido el paquete.

Correspondencia administrativa. Santillana.—D. I.—En mi poder 21 pesetas y quedan cumplimentados sus encargos. Petrel.—J. D. P.—Idem 16 pesetas id. id. Navalmaral de la Mata.—F. G.—Se recibieron las 9 pesetas que se refiere, quedándole en fin del pasado año un saldo a favor, de 5,43 pesetas. Hecho el aumento en el paquete. Lepe.—F. Z.—Idem 4,25 pesetas que nivelan su cuenta por fin de año. Jativa.—V. P. C.—Idem 11 pesetas que dato en cuenta. Málaga.—A. R. M.—Hecho el aumento en el paquete. Jabugo.—R. F.—Idem id. Sevilla.—R. G.—Idem id. Las Herencias.—S. R. E.—Hecho y queda pagada hasta fin de marzo la nueva suscripción que avisa. Piedrahíta.—F. A. V.—Idem hasta fin de Junio. Aracena.—R. Z.—Idem a fin de Marzo. Minas de Huelmo.—F. M.—Idem a igual fecha. Alhama (Murcia).—J. R. A.—Queda V. suscrito a fin de Mayo. Minas de San Telmo.—J. S.—Idem a fin de Julio. Barcelona.—E. R.—Idem de Junio. Santa Cruz de Mudeca.—M. M.—Idem de Marzo. Don Benito.—G. G.—Comenzó a ser tirada la nueva suscripción que avisa. Belmez.—P. C. de la T.—Idem id. Badajoz.—S. A.—Idem id. Torreónjume.—A. V. y O.—Idem las que V. avisó. La Ramba.—J. B. P.—Idem y queda abonada hasta fin Abril. Bayona.—J. M.—Idem hasta fin de Marzo. Tortosa.—P. O. A.—Remití el aumento de ejemplares que desea según avisa. Cabaña del Viejo.—S. C.—Idem id. Los Secretos de la Confesión están agotados. Huro.—V. A.—Recibidas 50 pesetas. Espero lo hará como me indica. Polveir.—E. M.—Encarrozó a V. la remisión de nueva letra. La enviada en 20 de Octubre pasado no es corriente según lo manifesté en carta. Huro.—J. P. M.—Recibidas 20 pesetas que distribuí según avisa. Zafra.—F. C.—Idem 3 que aboné en cuenta. Utrique.—B. B. G.—Idem 20. Valencia.—J. P.—Idem 105,25. Avisaré oportunamente en lo que respecta a libros. San Fernando.—A. P.—Suscrito a fin de Diciembre pasado. Granada.—A. L.—Idem a fin de Abril próximo. Mazarrón.—P. O. A.—Remití nuevamente los números que díe no recibí. Alcañete.—C. A.—Recibidas 9 pesetas. Falset.—T. M.—Remití un ejemplar de Batallas. Coruña.—L. M.—Idem los números que V. deseaba. Mogarraz.—J. H.—Idem id. Lores.—J. C.—Idem id. Santa Pola.—V. S.—Idem los libros pedidos. Casanova de Arzón.—E. R.—Idem un ejemplar de El Amor y los Prejuicios. Aracena.—A. C.—Suscrito a fin de Julio. Gerona.—J. D.—Tomé buena nota de sus nuevas notas.

ADVERTENCIA. Sirva este de último aviso a los corresponsales que se hallan en descubierto con esta Administración, en la inteligencia, que de no verificarse sus pagos en todo el presente mes, les será suspendido el paquete.

Correspondencia administrativa. Santillana.—D. I.—En mi poder 21 pesetas y quedan cumplimentados sus encargos. Petrel.—J. D. P.—Idem 16 pesetas id. id. Navalmaral de la Mata.—F. G.—Se recibieron las 9 pesetas que se refiere, quedándole en fin del pasado año un saldo a favor, de 5,43 pesetas. Hecho el aumento en el paquete. Lepe.—F. Z.—Idem 4,25 pesetas que nivelan su cuenta por fin de año. Jativa.—V. P. C.—Idem 11 pesetas que dato en cuenta. Málaga.—A. R. M.—Hecho el aumento en el paquete. Jabugo.—R. F.—Idem id. Sevilla.—R. G.—Idem id. Las Herencias.—S. R. E.—Hecho y queda pagada hasta fin de marzo la nueva suscripción que avisa. Piedrahíta.—F. A. V.—Idem hasta fin de Junio. Aracena.—R. Z.—Idem a fin de Marzo. Minas de Huelmo.—F. M.—Idem a igual fecha. Alhama (Murcia).—J. R. A.—Queda V. suscrito a fin de Mayo. Minas de San Telmo.—J. S.—Idem a fin de Julio. Barcelona.—E. R.—Idem de Junio. Santa Cruz de Mudeca.—M. M.—Idem de Marzo. Don Benito.—G. G.—Comenzó a ser tirada la nueva suscripción que avisa. Belmez.—P. C. de la T.—Idem id. Badajoz.—S. A.—Idem id. Torreónjume.—A. V. y O.—Idem las que V. avisó. La Ramba.—J. B. P.—Idem y queda abonada hasta fin Abril. Bayona.—J. M.—Idem hasta fin de Marzo. Tortosa.—P. O. A.—Remití el aumento de ejemplares que desea según avisa. Cabaña del Viejo.—S. C.—Idem id. Los Secretos de la Confesión están agotados. Huro.—V. A.—Recibidas 50 pesetas. Espero lo hará como me indica. Polveir.—E. M.—Encarrozó a V. la remisión de nueva letra. La enviada en 20 de Octubre pasado no es corriente según lo manifesté en carta. Huro.—J. P. M.—Recibidas 20 pesetas que distribuí según avisa. Zafra.—F. C.—Idem 3 que aboné en cuenta. Utrique.—B. B. G.—Idem 20. Valencia.—J. P.—Idem 105,25. Avisaré oportunamente en lo que respecta a libros. San Fernando.—A. P.—Suscrito a fin de Diciembre pasado. Granada.—A. L.—Idem a fin de Abril próximo. Mazarrón.—P. O. A.—Remití nuevamente los números que díe no recibí. Alcañete.—C. A.—Recibidas 9 pesetas. Falset.—T. M.—Remití un ejemplar de Batallas. Coruña.—L. M.—Idem los números que V. deseaba. Mogarraz.—J. H.—Idem id. Lores.—J. C.—Idem id. Santa Pola.—V. S.—Idem los libros pedidos. Casanova de Arzón.—E. R.—Idem un ejemplar de El Amor y los Prejuicios. Aracena.—A. C.—Suscrito a fin de Julio. Gerona.—J. D.—Tomé buena nota de sus nuevas notas.

ADVERTENCIA. Sirva este de último aviso a los corresponsales que se hallan en descubierto con esta Administración, en la inteligencia, que de no verificarse sus pagos en todo el presente mes, les será suspendido el paquete.

Correspondencia administrativa. Santillana.—D. I.—En mi poder 21 pesetas y quedan cumplimentados sus encargos. Petrel.—J. D. P.—Idem 16 pesetas id. id. Navalmaral de la Mata.—F. G.—Se recibieron las 9 pesetas que se refiere, quedándole en fin del pasado año un saldo a favor, de 5,43 pesetas. Hecho el aumento en el paquete. Lepe.—F. Z.—Idem 4,25 pesetas que nivelan su cuenta por fin de año. Jativa.—V. P. C.—Idem 11 pesetas que dato en cuenta. Málaga.—A. R. M.—Hecho el aumento en el paquete. Jabugo.—R. F.—Idem id. Sevilla.—R. G.—Idem id. Las Herencias.—S. R. E.—Hecho y queda pagada hasta fin de marzo la nueva suscripción que avisa. Piedrahíta.—F. A. V.—Idem hasta fin de Junio. Aracena.—R. Z.—Idem a fin de Marzo. Minas de Huelmo.—F. M.—Idem a igual fecha. Alhama (Murcia).—J. R. A.—Queda V. suscrito a fin de Mayo. Minas de San Telmo.—J. S.—Idem a fin de Julio. Barcelona.—E. R.—Idem de Junio. Santa Cruz de Mudeca.—M. M.—Idem de Marzo. Don Benito.—G. G.—Comenzó a ser tirada la nueva suscripción que avisa. Belmez.—P. C. de la T.—Idem id. Badajoz.—S. A.—Idem id. Torreónjume.—A. V. y O.—Idem las que V. avisó. La Ramba.—J. B. P.—Idem y queda abonada hasta fin Abril. Bayona.—J. M.—Idem hasta fin de Marzo. Tortosa.—P. O. A.—Remití el aumento de ejemplares que desea según avisa. Cabaña del Viejo.—S. C.—Idem id. Los Secretos de la Confesión están agotados. Huro.—V. A.—Recibidas 50 pesetas. Espero lo hará como me indica. Polveir.—E. M.—Encarrozó a V. la remisión de nueva letra. La enviada en 20 de Octubre pasado no es corriente según lo manifesté en carta. Huro.—J. P. M.—Recibidas 20 pesetas que distribuí según avisa. Zafra.—F. C.—Idem 3 que aboné en cuenta. Utrique.—B. B. G.—Idem 20. Valencia.—J. P.—Idem 105,25. Avisaré oportunamente en lo que respecta a libros. San Fernando.—A. P.—Suscrito a fin de Diciembre pasado. Granada.—A. L.—Idem a fin de Abril próximo. Mazarrón.—P. O. A.—Remití nuevamente los números que díe no recibí. Alcañete.—C. A.—Recibidas 9 pesetas. Falset.—T. M.—Remití un ejemplar de Batallas. Coruña.—L. M.—Idem los números que V. deseaba. Mogarraz.—J. H.—Idem id. Lores.—J. C.—Idem id. Santa Pola.—V. S.—Idem los libros pedidos. Casanova de Arzón.—E. R.—Idem un ejemplar de El Amor y los Prejuicios. Aracena.—A. C.—Suscrito a fin de Julio. Gerona.—J. D.—Tomé buena nota de sus nuevas notas.

ADVERTENCIA. Sirva este de último aviso a los corresponsales que se hallan en descubierto con esta Administración, en la inteligencia, que de no verificarse sus pagos en todo el presente mes, les será suspendido el paquete.

Morón.—F. G.—Recibidas 7,75 pesetas. Barcelona.—Querido O. Cuanto V. indica en su gratia del 15, fue cumplimentado y remití recibos a los interesados. Palamós.—A. M.—Remití un ejemplar de Esc. Málaga.—S. D.—Remití 25 ejemplares de El Sacramento Espuro. Aracena.—J. D. M.—Idem 11. Jabugo.—J. F. S.—Idem 10. Rubielos de Mora.—T. R.—Idem otro. Logroño.—H. Z.—Idem 20. Falset.—P. R.—Idem 1. Doña Mencía.—P. G. P.—Idem otro. Cáceres.—E. G.—Idem 3. Torrox.—P. H.—Idem 2. Ronda.—M. T.—Idem 12. Sax.—F. M.—Idem 1. Santa.—M. R.—Idem otro. Alfar.—V. C.—Idem otro. Valladolid.—J. M.—Idem 12. Valencia.—J. P.—Idem 20. Alicante.—P. C.—Idem 22. Medina de Pomar.—C. A.—Idem 6. Liria.—M. N.—Idem 4. San Sebastián.—R. B.—Idem 1. Don Benito.—P. F.—Idem otro. Huelva.—M. T.—Idem 15. Arévalo.—G. H.—Idem 12. Córdoba.—M. D.—Idem 1. Pinatar.—A. L.—Idem otro. Bñol.—T. M.—Idem otro. Málaga.—A. R.—Idem 6. Coruña.—P. P.—Idem 25. Calamocha.—G. A.—Idem 1. Verín.—S. G.—Idem 1. Villarreal.—J. P.—Idem 1. Minas de Santo Domingo.—Idem 1. Harcoy.—F. G.—Idem 30. Villavieja del Alamo.—B. T.—Idem 1 y otro de Escos. Sevilla.—R. G.—Idem 1 y demás libros que pide. Menor.—A. C.—Idem id. Candelario.—F. N.—Idem 1 y demás libros. Albalade.—V. V.—Idem 6 y demás libros que pide. Almadén.—H. S.—Idem 1 y otro de El Amor y los Prejuicios. Arévalo.—C. A.—Sirva la nueva suscripción que avisa. El pago puede hacer en letra o libranza a mi nombre. La Seta.—S. P.—Queda V. suscrito hasta el presente año, y queda hecho su encargo. El Administrador. JOSÉ FRANCOS RODRÍGUEZ.

ANUNCIOS. EL SACRAMENTO ESPURO EXPOSICIÓN Y CRÍTICA SEVERÍSIMA DEL MATRIMONIO CANÓNICO POR CONSTANCIA MIRALTA, Presbítero. Obra interesante de actualidad, escrita con entera libertad de criterio, para dar a conocer lo que es y muy grave que sobre este asunto se ignorado por la generalidad y no se ha publicado todavía. Trata en forma dialogada y manera las siguientes materias: Ojeada histórica del matrimonio, contradicciones dogmáticas, teorías absurdas, persecuciones, desprecio y vilipendio, leyes bárbaras, trabas e impedimentos de la Iglesia contra el matrimonio. Impurezas del clero, los monjes y los celibatos. Perturbación y conflictos sociales, religiosos y políticos; obstáculos contra el amor y la felicidad de los individuos, las familias y los pueblos. Inmoralidad e indecencia de la intervención irreflexiva de la Iglesia hasta en el lecho conyugal. Santa abyección de la mujer. Consecuencias de desastrosas de los impedimentos y del falso concepto católico sobre la unión sexual. Rituales, atrocidades y abusos de la Curia Romana, las Vicarías y parroquias en lo tocante a dispensas y expedientes matrimoniales. Modo de casarse canónicamente y legalmente, muy pronto y sin gastos ante la Iglesia, aunque ella no quiera. El matrimonio civil es más antiguo que el canónico; puede ser también sacrosanto, y por no haber sido aquí bien establecido, no ha producido sus efectos. El divorcio y emancipamiento canónicos; el matrimonio católico no es indisoluble ni ofrece garantía segura para la familia. Modo seguro de descasarse por la Iglesia y contraer nuevas nupcias ante la Iglesia misma, etc., etc. Cánones, leyes, casos célebres, disputas, destrucciones irreparables y dinero que nos cuesta el matrimonio religioso. Un volumen de 400 páginas, 8.º prolongado, con viñetas y elegante cubierta en color. PRECIO: Al público en general 3 pesetas. Nuestros suscritores y corresponsales tienen derecho al 25 por 100 de rebaja, así como los librerías y casas editoriales que hagan pedidos a esta Administración, acompañando su importe.

LOS QUE NO HAYAN LEÍDO LOS NUMEROS DE «LAS DOMINICALES» DE LOS PRIMEROS AÑOS. Hallarán los principales artículos de Demócrito, coleccionados en los dos tomos Artículos religiosos y morales y Batallas del Libre-Pensamiento, que pueden adquirir acciéndolo directamente a nuestra Administración o mediante sus corresponsales. ECOS DE UN PENSAMIENTO LIBRE. POR ANTONIO R. GARCÍA-VAO. CON UN PROLOGO POR DEMÓCRITO. Precio: 1,50 pesetas; para los suscritores 1 peseta.

BIBLIOTECA DEL LIBRE-PENSAMIENTO. TOMOS PUBLICADOS: I. ARTÍCULOS RELIGIOSOS Y MORALES por Demócrito. Precio: 1 peseta; a nuestros suscritores, 0,75. II. MEMORIAS DE UN CLÉRIGO POBRE por Constante Miralta (presbítero), con un prólogo de D. Ramón Chies. Precio: 1,50 pesetas a los suscritores. III. BATALLAS DEL LIBRE-PENSAMIENTO por Demócrito. Precio: 1,50 pesetas; a los suscritores. IV. LOS SECRETOS DE LA CONFESIÓN por Constante Miralta (presbítero), 4.ª edición. Denunciadas y agotadas 8 ediciones. NOTA. Los corresponsales de nuestro periódico tienen derecho a la misma rebaja que los suscritores, es todo lo que pedidos que dirijan a esta Administración.

EN PRENSA: EL MONAGUILLO. OBRA PÓSTUMA DE ANTONIO R. GARCÍA-VAO. CON UN PROLOGO DE JOSÉ FRANCOS RODRÍGUEZ. Un tomo de 96 páginas esmeradamente impreso, con un retrato del malogrado escritor Sr. García-Vao. Una peseta. Se reciben pedidos en esta Administración.

LA NOVELA DE URSUBIENNA (NARRACIONES), POR JOSÉ FRANCOS RODRÍGUEZ. Obra en que se describen incidentes ocurridos en el interior de una ciudad. Forma un libro de más de 100 páginas, impreso fuertemente, con 33 fotografías de J. M. Precio, 2 pesetas. Se reciben pedidos en esta Administración.

HOMENAJE Á LA MEMORIA DE R. GARCÍA-VAO.

La casta privilegiada.

A MIS BUENOS AMIGOS DEMÓFILO Y CHIES.

Humilde la actitud, lleno el espíritu de satánico orgullo, de pobreza votos haciendo y comerciando luego con las cosas del cielo y de la tierra; deber llamando al sacrificio inútil, y á Lucilio poniendo competencia; el desprecio del mundo en las palabras, y la ruin ambición en las empresas; la caridad sublime en el consejo, y el egoísmo en las entrañas secas; el perdón en los labios, y en el alma el vengativo encono de la fiera; la castidad por idolo del día, y por la noche la mujer ajena; la fe inmortal en el discurso ardiente, y el frío escepticismo en la conciencia: tal es la casta hipócrita y astuta que sojuzga la Humanidad intenta.

En el tenaz combate que sostiene por lograr el Imperio con que sueña, dolo, perfidia, humillación, venganza, incendio, robo, asesinato y guerra, la cuenta espada y el puñal infame, el reto audaz y la embocada artera, son las armas santísimas que esgrime: para tan noble fin todas son buenas. Ella ensaya el veneno de los Borgias por mano de Alejandro (1); arma la diestra de Bayacide, Torraza & Galileo, á Giordano y Serret pone en la hoguera, blanda la lanza de León y Julio (2), de Torquemada enciende la fiera; por mano de los papas las cenizas de los muertos pontífices avienta (3), con sangre de hugonotes los festines de San Bartolomé feroz celebra (4), y las viles matanzas de judíos y de albigenses iracunda ordena.

Ella enciende el horrible fanatismo, santificando el crimen y la guerra, si apoyo no le dan mina los tronos, si espera protección unge á los despotas, maldice de los bienes terrenales, para vender mejor sus indulgencias; anuncia el fin del mundo á las naciones (5), porque desprecie todos las riquezas, y, vertiendo la sombra en los espíritus, el terror y el espanto en las conciencias, con el feliz reclamo de la Gloria á los crédulos hunde en la miseria.

Aquí extendiendo su poder bastardo, llegó al cabo á juzgar fácil empresa hacer del hombre miserable paria, pero que humilde el látigo lamiera; mas pasaron los tiempos de Hildebrando (6) y de Matilde la gentil condessa: hoy en el triste patio de Canosa no hace Enrique tres días penitencia, mientras los dos sacrificios amantes entre risas sarcásticas se besan: hoy Gregorio humillado está en Salerno, y al ver llegar la triste hora suprema, contra el terrible fallo del destino inútilmente lucha y se revela.

¡Vano es su afán! La cárcel imponente en que arrojan la humanidad creyera, cual nueva Jericó, ve sus murallas temblar y abrirse en colosales grietas, al resonar los mágicos clarines de la razón y la moderna idea: mas como el monstruo, que de muerte herido, con el ansia feroz, clava en la tierra las aceradas uñas y destroza cuanto al alcance de su garra encuentra, así esa casta cruel y vengativa, cuando su fin inevitable vea, saciar querrá su rabia y su despecho, loca y desesperada en su impotencia.

Vosotros, esforzados campeones, caros amigos, mientras tanto llega aquel día de júbilo y de gloria que alumbrará nuestro triunfo, muy en cuenta tened, por Dios, que completarse debe el heroico valor con la prudencia.

Allí en las selvas vírgenes de Java, buscando el flanco de la inerme presa, oculta por las sombras de la noche, ronda en silencio la pantera negra. ¡Ay! del que va tranquilo, confiado y sechanzas infames no recela! cuando en la espalda siente la honda herida, en vano es ya que combatir pretenda. Así here también nuestro enemigo; así en las sombras escondido acecha, esperando tal vez, día tras día, un descuido, un olvido, una imprudencia.

Prevenidos vivid: que el duro golpe rayo terrible y justiciero sea, con que conteste á la agresión traidora sin piedad la legítima defensa. Aunque treguas la fiebre del combate dé, al ocio nunca os entreguéis, que enerva; las armas afilad, por si embotada al golpear las dagas de la pelea: si el sueño os rinde, con un ojo solo aprended á dormir; mirad que, perdida, huyendo de la luz, gira en la sombra tonaz rondando la pantera negra.

A. F. DE SIERRA.

(1) Alejandro VI, de la familia de los Borgias, hizo morir por el veneno al cardenal Orsini y murió á su vez envenenado por haber equivocado el vino que destinaba al cardenal Cornetan en un convite que dió á este prelado.

(2) El papa León IV combatió á la cabeza de sus ejércitos y Julio II, del cual se dijo que había arrojado al Tiber las llaves de San Pedro, para no conservar más que la espada de San Pablo, dió por sí mismo el asalto á Mirandola, y tuvo entre sus tropas docientos cincuenta turcos á cuyo frente peleó contra los cristianos.

(3) Esteban VII hizo desenterrar el cadáver de Formoso, antecesor suyo en el pontificado, que se le cortaba la cabeza y los tres dedos con que había bendecido, después de lo cual fueron sus restos arrojados al Tiber y se declaró no consagrados á lo que él habían recibido órdenes.

(4) Hablando de la matanza de los hugonotes, Cantú dijo: «El papa Gregorio XIII le celebró con fiestas como un triunfo de la religión,» y en una nota, añade: «El célebre latinista Muret pronunció delante del pontífice el elogio de aquella carnicería.»

(5) La Iglesia hizo correr la voz, cuando se aproximaba el año 1000, de que en esta fecha se acabaría el mundo.

(6) Hildebrando, papa con el nombre de Gregorio VII, teniendo las iras del excomulgado Enrique IV, emperador de Alemania, que defendía el poder civil contra las intrusiones ambiciosas de la Iglesia, y no creyéndose seguro en Roma, se refugió en Canosa bajo el amparo de la condessa Matilde, con quien se le acusó de mantener secretas relaciones. Pero el emperador se presentó humilde, con los pies desnudos y en hábito de penitente, solicitando el perdón del pontífice. Gregorio se negó á recibirlo; y cuando Enrique prometió someterse á cuanto le exigiera, le concedió la entrada en el patio del castillo, donde le hizo esperar á la intemperie tres días y tres noches. Más adelante Gregorio tuvo que abandonar la ciudad eterna perseguido por Enrique, y dirigirse á Salerno, donde murió sin ver satisfecho su objetivo.

Sobre la muerte de García-Vao.

Á UN CURA.

(SUCEDIDO.)

Al oír la noticia de su muerte que yo os dí con dolor, exclamásteis alegre, muy alegre: «un castigo de Dios. Era un infame ateo sin conciencia, un enemigo atroz que escarnecía con su torpe pluma la santa religión. Se burló de ella, y es castigo justo el del Sumo Hacedor.» «Si vuestro Dios ha sido, yo os contesto; el que sin compasión, armó una mano alevé y homicida de puñal matador, si él protege asesinos, imposible que pueda ser mi Dios.»

MARIO R. BASCOSA.

La prensa de provincias.

El Liberal, de Mataró:

«Aunque hasta hoy no hemos dedicado una sola línea á la memoria del infortunado redactor de LAS DOMINICALES, Sr. García-Vao, vilmente asesinado en la Glorieta de Bilbao en Madrid, no es que haya dejado de interesarnos aquel hecho, tanto más lamentable, cuanto presentimos que podía ser hijo del fanatismo religioso desde el momento en que un periódico católico fué el primero en atribuir el delito á los masones.»

El Abojón, de Santa Cruz de Tenerife:

«Lo dijo primero un periódico local con referencia á los de la Madera. Ahora lo han confirmado los traídos por el correo del 5. «Un ciudadano pacífico, honrado y trabajador, ha sido miserablemente asesinado á traición y por la espalda, á las ocho de la noche, en medio de las calles de Madrid. «No será tan injusto que me permita decir que esto ha sido efecto de la nueva organización de la policía implantada por el Sr. León y Castillo.»

«Pero si creo tener derecho á pensar que los republicanos no volverán á oír al Sr. León y Castillo hablar de los crímenes de Alcoy en 1873.»

La Propaganda Federat, de Oviedo:

«Faltaríamos á un deber, á que nos obliga de consuno el compañerismo y la humanidad, si al inaugurar nuestras tareas, no enviáramos desde estas columnas la expresión del más profundo sentimiento á la familia del distinguido periodista, redactor de LAS DOMINICALES DEL LIBRE PENSAMIENTO, D. Antonio R. García-Vao, villana y alevosamente asesinado en Madrid la noche del 19 de Diciembre último, y la maldición más terrible á su infame y desgraciado asesino. «Gloria y descanso eterno para la víctima; estigma y oprobio hacia el autor é instigadores de tan miserable y afrentoso crimen!»

El Cronista Beljano dice aludiendo á García-Vao: «Esa juventud ardiente, nueva generación que abandonando el odioso pasado fija su investigadora vista en el hermoso horizonte del porvenir, lo pide con ansia. Todos los corazones honrados claman justicia. Los nuevos soldados de la religión Virtud esperan ver al criminal expuesto á la vergüenza pública. Los defensores de ese Dios grande, frente de todas las religiones y que en ninguna está vinculado, piden á los tribunales redoblen sus pesquisas para llegar á descubrir la verdad.»

Cartas de pésame.

Ceclavín.—No puedo agregar nada nuevo á las elocuentes frases con que han honrado ustedes la buena memoria de su infortunado compañero García-Vao. Conste solo mi profundo duelo por tan grande desgracia y mi protesta enérgica por el horrendo crimen que la ha ocasionado.—Genaro Coronel.

Hollan.—Ante el asesinato de García-Vao, fuerza es retampar las almas y provocar, una vez que le hayamos llorado, la estrecha unión de todos los libre-pensadores.—Lisardo Rodríguez.

Santander.—La respetable logia Alianza, acordó por unanimidad protestar del villano asesinato cometido en la persona del querido h. García-Vao, dedicarle tres Tenidas de duelo y asociarse de todo corazón al general sentimiento que tan dolorosa desgracia ha producido entre todos los que comulgamos en la religión del libre pensamiento. El Ven. M. Pili, gr. 18.—El Sec. Barzelius, gr. 14.

Alicante.—Sed intérprete, h. Riofranco, cerca de la familia del desgraciado García-Vao, del hondo duelo con que la Log. Numancia ha sabido el horroroso asesinato y manifestada á vuestros compañeros de LAS DOMINICALES el vivo afecto que los profesan estos h. El Ven. M. Diego de León, gr. 18.—El Or. Zorrilla 1.º, gr. 3.º.—El Sec. Zorrilla 2.º, gr. 3.º.

Sevilla.—Sentida carta en que expresa su dolor por el asesinato de García-Vao y su adhesión al libre pensamiento, José Magro Alfonso.

San Sebastián.—El grupo de libre-pensadores protesta del inicuo crimen cometido contra García-Vao, se asocia á la manifestación de duelo general que ha producido y da la voz de alerta á todos los libre-pensadores españoles para que se guarden de las asechanzas del fanatismo.—Carlos Gómez.—Manuel Fernández.—Nicolás Ruiz.—Antonio López.—Antonio Sánchez.—Francisco Rancés.—Feliciano Gascón.—José Brabo.

Al Ven. Maest. y demás Obb. de la Resp. Log. á que pertenecía nuestro infortunado h. Antonio R. García-Vao.

Car. Resp. Hh.

Si la pérdida natural que experimenta una familia por la muerte de uno de sus miembros, ocasiona un profundo sentimiento, es tanto mayor cuando ha sido producida violentamente por el puñal del asesino.

La desgraciada muerte de nuestro infortunado h. García-Vao, ha producido en este tall. bondadosa pena y de todas veras nos asociamos á la aflicción que embarga no tan solo á su atribulada familia sino á todos los masones, y muy particularmente á los h. de ese Resp. Tall.

Recibid gg. qq. la trip. bat. funeb. de esta Resp. Log. (Badajoz).

Trax. en Secret. á 30 de Diciembre de 1886. (e. v. v.)—El Ven. Maest. Manuel Arenas Munda gr. 18.—El Sec. G. S. S. Sberales gr. 18.

Burgos 1.º de Enero.—Sr. D. Ramón Chies. Mi más sentido pésame á la familia del mártir García-Vao, por tan irreparable pérdida. Descúbrase pronto á ese vil, traidor y cobarde asesino, por la honra de España.

¡Adelante pues, valientes redactores de LAS DOMINICALES, no desmayar en esa gigantesca obra que habéis emprendido de progreso y civilización! ¡Viva la libertad del pensamiento! ¡Viva la República!—Faustino Gallo Ruiz.

Setenil.—Los masones residentes en dicha villa, doloridos por la pérdida del infortunado García-Vao, envían el más sentido pésame á la atribulada familia y redacción de LAS DOMINICALES, haciendo presentes votos porque sea descubierto y castigado el desalmado criminal.—Galileo, gr. 9.—Olsaga, gr. 3.—Prim 2.º, gr. 2.—David, gr. 2.—Paz, gr. 2.—Queredo, gr. 1.—Lanusa, gr. 2.—Lulero, gr. 30.

Medina del Campo.—Al leer el asesinato horrendo de García-Vao, no podía dar crédito al texto que tenía delante. ¡Matar de esa cruel y bárbara manera á un joven honrado y pacífico! Este misterio es preciso que se ponga en claro: va en ello la honra y la seguridad de mucha gente.—Plácido Hernández Miguel.

Beja.—Nuestro buen amigo D. Julian Miranda, nos envía un hermoso y sentido artículo titulado ¡El asesino! en que increpa á este misterioso criminal, mostrándole lo bárbaro é inútil de su nefanda obra, prediciéndole los horrores de que ha de ser presa su conciencia y asegurándole que la sangre de García-Vao, hará fructificar el libre-pensamiento en España.

Salamanca.—Sentidísimo pésame y enérgica protesta de los convencidos libre-pensadores.—Urbano Turil.—Manuel Hincón.—Antonio Almaraz.—Matías Nuñez.—Ricardo Castañón.—Bernabé Pedraza.—Eduardo Hernández.—Lucio Alasua.—Manuel López.—Marcos González.—Dionisio Brinón.—Emilio Corral.

Tabá.—Mi sincera adhesión al duelo general por el alevé asesinato de García-Vao. Ahora más firmes que nunca en el libre pensamiento.—Antonio Minayo.

Alcalá de la Vega.—Ardorosa manifestación de simpatías á LAS DOMINICALES, ante el crimen atroz que les ha privado del valeroso compañero García-Vao, nunca bien llorado.—Clemente Ferris.

Arévalo.—Con el corazón traspasado de dolor por el horrible asesinato de García-Vao, acudo, amigo Chies, á juntar mis lágrimas á las de esa redacción, que sabe cuán sinceramente la quiero y con cuánto entusiasmo contribuyo á defender las santas ideas que tan admirablemente expone en el periódico. No tiene límites mi asombro. Los que conocimos al infeliz y honradísimo Antonio como podremos explicarnos por causas vulgares el misterioso crimen que nos le ha arrebatado para siempre? Sabe que soy siempre suyo, y que para cualquiera cosa que propale en honor del difunto cuento conmigo.—Gregorio Hernández.

Granada.—El Circulo democrático Federal lanza un grito de indignación ante el villano asesinato del bueno é ilustrado joven D. Antonio R. García-Vao, asociándose de todo corazón al duelo general por tan sensible pérdida y extendiéndose en atinadas observaciones acerca de los móviles que hayan podido fraguar en la sombra tan infame atentado, que deshonra nuestra época de relativa tolerancia y libertad.—Presidente, José Pamiás Granell.—El Secretario, Eduardo Carrillo.

Cervera de Rio Alhama.—Mo asocio al dolor que les embarga, por el infame asesinato de García-Vao, crimen misterioso que precisa esclarezca la policía y castigue la justicia... ¡si es que de justicia algo queda en un país donde se presencian semejantes atentados!—Antonio Pascual.

Guadalcanal.—En nombre de los libre-pensadores de esta villa, nos asociamos á su dolor por el villano asesinato de que ha sido víctima su digno compañero el Sr. García-Vao.—Juan A. Vallina.—Francisco Ferro.

Guadix.—La logia Luz Acitana, os envía el más sentido pésame por el vandálico asesinato de que ha sido víctima nuestro ilustrado y valeroso compañero García-Vao, cuya pérdida consideramos propia nuestra, como h. gr. que era, y como defensor esclarecido de todos aquellos sentimientos que constituyen nuestro modo de ser. Ante su cadáver, estrechemos nuestros lazos de unión: esta nos hará fuertes y respetados.—Ven. Maest. Garibaldi, gr. 30.—Or. Virgilio, gr. 9.—Sec. guarda-sellos, César, gr. 13.

Calonge.—Nuestro distinguido correligionario y amigo, D. Francisco Javier Ballester, que ha fundado en dicha villa un periódico libre-pensador, titulado La Aurora de Calonge, al enviarnos su pésame más cordial por el crimen atroz cometido en la honrada y simpática persona del Sr. García-Vao, nos manifiesta su nobilísimo propósito de contribuir en la comarca que habita, mediante el nuevo periódico, á la difusión del libre pensamiento, empresa en que sinceramente le deseamos muchos éxitos que, sin duda alguna, redundarán en bien del país y honor de su persona.

Monforte de Lemos.—Los masones de esta localidad protestan indignados del alevoso asesinato de García-Vao, esperando que su incógnito autor llegará á ser descubierto, si los h. h. de todas partes toman á empeño buscarle, consiguéndonos cada uno en un agente voluntario de la ley, que le reclama para castigarle.—Manuel Díaz Losada, Víctor Hugo, gr. 3.º

Cumbres Mayores.—Acudo á darles testimonio de mi constante adhesión, que se reafirma en estas horas de dolor por el horrible asesinato de García-Vao, á cuya familia saludo respetuosamente.—Eduardo Domínguez.

Mazarrón.—De todo corazón deploro la imponderable desgracia de García-Vao, haciendo votos por el esclarecimiento de tan horrendo crimen, mediante la captura de su inicuo autor.—José González Lucas.

Ubeda.—A la familia de García-Vao y á esa redacción, mi más sentido pésame. ¡Infeliz Antonio! ¡pobre mártir! ¡Cuándo se esclarecerán las sombras que encubren á tu matador y velan los móviles de su horrendo delito?—Diego Vegara.

Barbastro.—Aunque faltos de pulidas expresiones, á nadie cedamos en duelo por la muerte de García-Vao, ni en aborrecimiento hacia el crimen que tan joven le ha arrebatado á la causa del libre pensamiento de que somos fervorosos partidarios.—A. Navarro Pintado.—Ricardo Laplana y Malo.—Mariano Cerezo Subías.

Señores Chies y Demófilo: Los libre-pensadores de Rosas protestan indignados del alevoso y cobarde asesinato del joven, ilustrado y simpático García-Vao, redactor de LAS DOMINICALES, y honra de la juventud universitaria, asociándose al inmenso dolor que embarga el corazón de su atribulada familia, compañeros y admiradores de sus notorias virtudes y talento, y hacen fervientes votos para que se descubra el misterio que impulsó la mano homicida que ha causado el grito unánime de execración contra los culpables, lanzado por toda España. Para inquirir el origen, y teniendo presente las palabras de un célebre letrista, véase á quién puede achacarse el crimen, pues no teniendo la víctima escogida enemigos personales por la bondad de su carácter, fácilmente se dará con el hilo de Ariadna que nos ponga en camino para llegar alantro tenoroso donde pudo fraguarse. Alentados á ustedes y á todos los amantes del progreso y de la emancipación de las conciencias á proseguir la obra empezada, con mayores bríos y energía, si cabe, sin temor á los miserables puñales silados en la sombra, en la seguridad de obtener una gran victoria, con la luz que derraman sobre la ignorancia y fanatismo con sus máximas morales.—Benito J. Pérez.—Francisco Grau Trull.—J. Bautista Solá.—Joaquín Gilabert.—Juan Salvador.—Gaspard Berta.—Juan López.—Pedro Pujol.—J. B. y L.—Joaquín Molins.—Enrique Badosa.—Esteban Bosch.—Pablo Palau.—Felipe Sanés.—José Peromarch.—Rafael L. Zafarín.—S. F. B.—A. A. García.—J. F.—F. J. Pérez.—B. A.—F. S.—Isidro Carreras.—B. S. P.—M. P. y F.

Montilla.—¿Qué palabra compendia el dolor más agudo ante un crimen horrendo de que es víctima un joven honrado lleno de talento? Pues esa palabra, que nosotros no encontramos, escribirla ustedes en la elocuente corona fúnebre, que tejen los libre-pensadores españoles al infeliz García-Vao.—José Medina.—Francisco Ruiz.—Manuel Bernal.—Antonio Luque.—Manuel Aguilar.—Francisco Ramírez.—Antonio Luque Armada.—Francisco Luque.

Santa Elena.—Nuestro amigo y correligionario D. Andrés María Jurado, dedica las más sentidas frases á llorar la desgracia de García-Vao, y á ensalzar las virtudes y esclarecido talento del infortunado joven.

Málaga.—La logia Nueva Bética, se asocia, llena de piedad por la desgracia no merecida, al duelo general y á la general indignación que ha producido en todas las personas honradas el horrendo y misterioso asesinato de García-Vao.—El Ven. Maest. Espartaco gr. 18.—El Sec. Atila m. m.

Eljas.—Tengo 66 años y hace 46 que soy libre-pensador. En medio del dolor que me ha causado el asesinato horrible de García-Vao, me consulta el ver que la indignación que este delito ha causado en España, las simpatías generales que ha merecido la inocente víctima, están indicando claramente que este pueblo se aparta cada día más y más de la Iglesia.—Valentín Rojo Domínguez.

Huelva.—Cuanto tengo daría gusto por descubrir el villano asesino que mató á García-Vao, para que se comprase que no es un hombre, sino una fiera.—Pedro Escobar.

Beines.—Notable carta de duelo por la muerte de García-Vao y de fervorosa adhesión al libre-pensamiento de nuestro digno amigo D. Pio Cortes de la Torre.

Madrid.—Brillante manifestación de duelo y protesta ante el asesinato de García-Vao,

con ofrecimientos para contribuir á perpetuar la buena memoria del malogrado poeta, de parte del honrado orador D. José Romera.

Madrid.—Triste es pensar que contra las expansivas energías que determinan el pensamiento, la inspiración, el sacrificio y la virtud; todo lo que es luz, todo lo que es vida; se perpetran en las sombras ataques horrendos, inicuos, miserables, todo lo que es vil y rastrero.

Nunca se hacen más necesarios combatientes, cual mi entrañable García-Vao lo era, como al revelarse, con su afán de deplorable atraso, tan é tantos envilecimientos.

Rotas las verdades de tu hermosa lira, incomparable poeta, hermano querido, por ese puñal acarallado, por ese resplandor de acero: la navaja! Nada más contradictorio y vergonzoso!

Todos lloramos á la pobre víctima de la barbárie, al honrado y valeroso combatiente, al amigo querido.—José Zahonero.

Guernica.—En nombre de los republicanos de esta villa y en el mio propio, sefranse expresar á la desgraciada familia del Sr. García-Vao nuestro profundo dolor por la irreparable pérdida que á la ha hecho sufrir una mano criminal.—Manuel Rodríguez.

Cabra de Córdoba.—Solo una cosa podría, sino consolarlos de la pérdida de García-Vao, satisfacer al menos nuestro sentimiento de justicia: la captar á y castigo de su alevoso asesino.—Aquilino Pollato.

Benavites.—Cuanto considero la aflicción inesperada é inmensa de la honrada familia del desgraciado García-Vao, no puedo contener mis lágrimas, y cuando pienso en el infame y desconocido criminal que le ha asesinado, me hierve la sangre en las venas y es tal mi indignación que se llega á trastornar mis sanas ideas sobre la pena de muerte y comprendo al verdugo. Cuénten conmigo para cuanto tienda á honrar la memoria del esclarecido poeta, sacrificio en flor.—Higinio de Vivar.

Baza.—Me hallo estrechamente unido á esa redacción en ideas y sentimientos; de aquí que mi dolor por el asesinato de García-Vao sea inmenso, y de aquí la energía de mis protestas contra el malvado y misterioso criminal. ¿Qué hace la policía, que aún no le ha encontrado?—Bartolomé Escobar.

Los Barrios.—El comité republicano progresista y el partido que representa en esta localidad, protestan indignados del alevoso asesinato del Sr. García-Vao, deseando que en breve sea descubierto el criminal para que caiga sobre él el fallo severo de la ley. Nuestra adhesión firmísima al libre-pensamiento.—El Presidente, Antonio Juan Sánchez.—El Secretario, Nicolás Ortega.

Burgos.—Sr. D. Ramón Chies: Los que suscriben, libre-pensadores de esta ciudad, le acompañan en su dolor por el horrible asesinato de García-Vao. Sus amigos y paisanos.—Juan Cirudós.—Eulogio Alcalde.—Tomás Santa María.—Florencio Gijaya.—Agustín Espinosa.—El ex-carcelista Guillermo Vicario.—Juan Urbica.—María González.—Julian Saiz.—Mariano Barrio.—Francisco Valgañón.—Juan Urbica.—Péila López.

Zuera.—Admiradores siempre de la ruda campaña que han emprendido contra el fanatismo, hoy, ante el asesinato vil de García-Vao, nos creemos obligados á reclamar el lado de ustedes un humilde lugar como compañeros de trabajos y peligros.—José Martínez.—Ponciano Escarlin.—Inocencio Allué.—Pedro Prosper.

Santander 15 de Enero de 1887.—Sr. D. Ramón Chies, director de LAS DOMINICALES DEL LIBRE PENSAMIENTO. Muy señor nuestro: El grito de dolor general exhalado en España con motivo de la villana muerte del distinguido literato y renombrado libre-pensador D. Antonio García-Vao, prueba de una manera evidente, no solo la gran estima y valía de tan apreciable joven, sino que también la extraordinaria ramificación y alcance que en un período relativamente corto han tenido las ideas que aquél señor sustentaba, y que con tanto acierto, energía y tesón propaga y defiende LAS DOMINICALES.

Las flores esparcidas sobre la tumba de García-Vao, quedarán seguramente marchitas y dispersadas en poco tiempo; pero no así su aroma, que es el aroma balsámico del libre-pensamiento, llamado á sanear muchas impurezas sociales.

La junta directiva de la Asociación de enseñanza laica de esta ciudad, que tengo la honra de presidir, no podía permanecer silenciosa ante aquella deplorable desgracia. Así que, en su reunión periódica celebrada anoche, el primer acuerdo tomado fué el de consignar en acta el profundo sentimiento que á todos sus individuos, D. Modesto Piñero, D. Santos Landa, D. José María Herrán Valdivieso, D. José M. González Lazo, D. Sergio Sanz, D. Bernardo Mieres, D. Eloy Martínez, D. Eduardo Carrillo, D. Esteban Follador, D. Máximo Bolado y D. Antonio María Coll y Puig, había causado la muerte del inolvidable Sr. García-Vao, cuyo acuerdo reuogo á V. se digna transmitir á la aflijida familia de dicho señor.

Cumpliendo, pues, con tan doloroso, al par que grato deber, se lo participamos á V., respetándonos suyos siempre afectísimos señores S. Q. B. S. M., por acuerdo de la Junta, Modesto Piñero.

Tarazona.—Sentidísimo pésame y generosa oferta de condonar á la erección de un monumento funerario á la buena memoria de García-Vao, por parte de nuestro amigo y correligionario D. Higinio Vidat y Cano.